



Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

Título: Los aportes de la revista Santiago a la historiografía cubana (1970-1998).

Diplomante: Lidiany Pardo Montoya.

Tutora: MS.c. Luz Elena Cobo Álvarez.

Santiago de Cuba

2010-2011

DEDICATORIA:

✚ *A mis padres, quienes incondicionalmente me han dedicado toda su vida, su amor, su entrega, su apoyo; que han sabido inculcarme todos los valores de un ser humano y con todo el amor del mundo me han forjado. A ustedes que han estado siempre en la primera fila para apoyarme en todos mis logros les dedico en especial este trabajo.*

✚ *A mi hermano Reynier y mis primas y primos Yuya, Yilian (Tita) y Yunier (Machacotón) por su amor, apoyo y preocupaciones constantes.*

✚ *A mi abuela Cuca y a toda mi familia, especialmente a mis tías, por su incondicional apoyo y colaboración siempre presente durante todas las etapas importantes de mi vida.*

✚ *A mi novio por su amor y comprensión, y por ser parte inseparable en mis días felices y tristes.*

AGRADECIMIENTOS:

- ✚ *A mis padres, a mis familiares y a mi novio por apoyarme y brindarme su ayuda en todo momento.*

- ✚ *A mis amistades, en especial a Yuli, Yayi, Yumi y Sachita, por su ayuda y apoyo.*

- ✚ *A mi tutora Elena y a su esposo Octavio por sus acertadas orientaciones y su apoyo incondicional.*

- ✚ *A las trabajadoras de la Hemeroteca de la Universidad de Oriente, por su gratificante servicio.*

- ✚ *A todos aquellos que de una forma u otra colaboraron con la realización de éste trabajo.*

A todos, GRACIAS.

Resumen:

Las publicaciones periódicas, entre ellas las revistas, han sido acogidas y reconocidas por el público, ello se justifica en la actualidad por la información especializada que ofrecen y su importancia como fuente de consulta para los investigadores.

En este sentido el trabajo de diploma que se presenta lleva por título: Los aportes de la revista *Santiago* a la historiografía cubana (1970-1998), tiene como objetivo demostrar la contribución de la revista *Santiago* a la historiografía cubana en el periodo de 1970-1998. La investigación realizada consiste en un estudio acerca de las publicaciones existentes en la revista *Santiago* sobre la historia de Cuba.

Está estructurada en dos capítulos:

El Capítulo I. *Surgimiento y desarrollo de la revista Santiago*, que ofrece una panorámica general de los antecedentes y orígenes de esta publicación, así como de las características fundamentales de su evolución.

El Capítulo II. *Contribución de la revista Santiago a la historiografía cubana en el periodo de 1970 hasta 1998*, su estructura está concebida en periodos históricos, que permiten incorporar los artículos seleccionados de la revista con temáticas sobre la historia de Cuba, así como el aporte de los mismos. De esta forma algunas valoraciones conclusivas permiten definir que la investigación sobre la historia de Cuba a través de la revista *Santiago* en el periodo de 1970-1998, confirma que esta tributa a la divulgación y promoción de los estudios históricos, por lo que contribuye a la historiografía cubana.

Abstract:

This paper aims at studying periodical publications as updated reference sources for historical studies.

This paper is entitled *Contributions of the Santiago Magazine to Cuban historiography (1970-1998)*. Its objective is to show the contributions of the Santiago magazine to Cuban historiography from 1970 to 1998. This paper has been structured in two chapters to achieve this goal: Chapter I entitled *Emergence and Development of the Santiago Magazine*, which offers a general outlook of the background and origins of this publication, as well as the main characteristics of its evolution; and Chapter II, entitled *Contribution of the Santiago Magazine to Cuban historiography from 1970 to 1998*, which shows an assessment of a selection of some articles of the magazine which touched on some topics related to Cuban history. We conclude that the research on the spreading of articles about the history of Cuba through the Santiago Magazine from 1970 to 1998 shows that this publication spreads and promotes historical studies and therefore contributes to Cuban historiography.

Índice:

	<u>Pág.</u>
Introducción.....	1
Capítulo I- Surgimiento y desarrollo de la revista <i>Santiago</i>	7
Capítulo II- Contribución de la revista Santiago en el periodo de 1970 hasta 1998.....	19
Conclusiones.....	52
Fuentes Consultadas.	
Anexos.	

Introducción:

Los estudios historiográficos están estrechamente relacionados con las transformaciones de la propia realidad humana, lo que define que la ciencia histórica, la literatura, son fiel reflejo de su tiempo por lo que tendrán diversos enfoques e interpretaciones; no obstante estudiar los hechos del pasado resulta un gran esfuerzo para el historiador.

En nuestro país la Revolución ha garantizado las condiciones para la formación masiva, la reflexión, el trabajo de los historiadores y la utilización de diversas fuentes históricas, entre ellas, fuentes documentales y bibliográficas, entrevistas, literatura de campaña, novelas históricas, publicaciones periódicas y otras, que contribuyen con elementos de gran valor para la investigación y cualquier trabajo de corte histórico.

Por lo que a partir del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se ha llevado a cabo en el país una política de divulgación de los estudios de la Historia de Cuba. Por este motivo dicho tema es primordial en las publicaciones de las diferentes editoriales. En este sentido, no sólo las publicaciones bibliográficas, sino las periódicas como las revistas, anuarios, diarios, etc., contribuyen a los estudios históricos, a pesar de la diversidad en autores y temáticas cuestión que no le resta el mérito como investigación científica.

En Santiago de Cuba existe una tradición de revistas y periódicos publicados que se remonta a la República Neocolonial, y con el triunfo de la Revolución en 1959 se desarrollan de manera sustancial. Surgen publicaciones que dan cobertura a organizaciones sociales y de masas, así como de instituciones científicas y educacionales. En este contexto la Universidad de Oriente funda en 1970 la revista

Santiago; lo cual ha logrado un prestigio y reconocimiento científico entre los intelectuales cubanos, e incluso internacionales.

No obstante en el estudio de las publicaciones periódicas, como fuentes para el conocimiento de las investigaciones sobre la historia de Cuba, se percibe la inexistencia de estudios que demuestren su importancia y el potencial informativo que poseen. En este sentido la revista Santiago es una publicación que no ha sido abordada con sistematicidad en cuanto a su importancia para la historiografía cubana. Por lo que se ha definido como **tema** de investigación: Los aportes de la revista Santiago a la historiografía cubana (1970-1998).¹

En el desarrollo de la investigación fueron consultadas diversas fuentes bibliográficas que contribuyen al tema de investigación lo que le proporciona su carácter científico, toda vez que permite el estudio sobre la revista Santiago en el periodo de 1970-1998, y llegar a valoraciones relacionadas con los aportes a la historiografía cubana.

Para la realización del estudio de las fuentes consultadas se han tenido en cuenta todos los números editados por la revista Santiago desde 1970 hasta el 1998, que constituyen la fuente fundamental en la profundización del tema. Apreciando artículos de autores tanto nacionales como internacionales, que en diferente medida han contribuido a resaltar el papel de la revista como fuente científica para enriquecer la historiografía cubana y que recogen aspectos históricos de esencial importancia para el conocimiento del devenir histórico de nuestro país.

Fue significativo para este estudio las investigaciones desarrolladas por la autora Luz Elena Cobo Álvarez con sus estudios sobre la contribución de la revista Santiago a la

¹ En este sentido se ha tomado como periodo de estudio desde 1970-1998, atendiendo a que a partir de 1999, se inicia una nueva etapa de la revista al salir en formato electrónico, cuestión que será objeto de nuevas investigaciones.

historiografía cubana, con trabajos como: *Una mirada interior en la revista Santiago*, donde realiza una valoración del claustro de la universidad y hace referencia a las publicaciones del alto centro docente. Aunque no aborda específicamente la temática historiográfica, contribuye al tema desde el punto de vista conceptual y metodológico sobre esta importante publicación.

Otro trabajo de obligada consulta para desarrollar este tema de investigación, de la misma autora, lo constituye la tesis de maestría *Los aportes de la revista Santiago a los estudios martianos 1970-2000*, a través de la cual realiza un estudio y análisis de los artículos publicados en torno a la vida, obra y pensamiento de José Martí, que expresan el criterio de cada autor, su valoración y aporte. Este trabajo contribuyó al tema, demostrando la importancia de la revista, aunque específicamente en la recepción martiana.

Además se analizaron otros trabajos de diploma que abordan revistas y publicaciones periódicas, en este sentido el trabajo de diploma *La divulgación de la historia de Cuba a través del Diario de Cuba en el periodo de 1930-40* de la autora Bárbara Caballero Martínez, que permite obtener una visión general acerca del tratamiento a los artículos que aparecen en la prensa, y ofrece el instrumental metodológico para la ejecución del trabajo de diploma.

Asimismo se destaca el trabajo de diploma de Maggie González Saavedra, *La revista Casa de las Américas. Su contribución a la historiografía de América Latina y el Caribe*, donde se aborda la revista Casa de Las Américas al ofrecer una panorámica general del origen de la revista, características y los artículos que contribuyen a la historiografía de América latina y el Caribe; por lo que aunque acomete la temática latinoamericana y caribeña el trabajo resulta valioso y de obligada consulta.

Fue analizado además el trabajo de diploma de Edileydy Muños Vega, titulado *Propuesta de un proyecto cultural para la realización de las actividades literarias en la Universidad de Oriente*, este trabajo también contribuye al tema ya que ofrece una visión sobre el desarrollo de publicaciones culturales en la Universidad de Oriente, dentro de las que incluye a la revista *Santiago*.

Igualmente fue consultado el trabajo de diploma *La Revista Santiago como fuente de Información Histórica*, de las autoras Unisi Poll Candó y Alicia Ramos Fuentes. En el mismo se realiza un análisis de los artículos históricos con una visión pedagógica, no obstante es posible valorar algunas consideraciones, por lo que contribuye al tema.

En este sentido fue perentorio el análisis del artículo *Décimo aniversario*, del destacado intelectual, rector de la Universidad de Oriente, Dr. José Antonio Portuondo. El cual constituye un importante aporte para el desarrollo de la investigación, ya que ofrece una acertada valoración del desarrollo de la revista.

De igual forma otro artículo consultado es de Julio Le Riverend, *En ocasión del décimo aniversario*, que contribuye al tema de investigación no sólo a partir de sus consideraciones acerca de la evolución de la revista, sino también desde su valoración sobre el progreso y el aporte secular de la región de Santiago de Cuba a la cultura nacional.

También el artículo *Felipe Martínez Arango en la historiografía santiaguera*, este es un trabajo monográfico sobre el destacado profesor e intelectual, que aporta información al tema objeto de estudio ya que se refiere a una etapa de la labor de esta figura en la Universidad de Oriente, como director del departamento de Extensión y Relaciones Culturales, y que propició la publicación de numerosos folletos que divulgaban la labor científica del claustro universitario, por lo que contribuye al tema de investigación.

Por otra parte se consultaron libros de historia de Cuba, en este sentido, se destaca el libro *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*, de Oscar Zanetti, que aborda la historiografía desde la colonia hasta la Revolución y que resulta imprescindible al realizar un balance historiográfico, en el que figuras y momentos de la historiografía cubana son de suma importancia como fuente de consulta.

De la misma manera *Tres siglos de historiografía santiaguera*, resulta una obra valiosa al permitir obtener información sobre miembros del claustro de la Universidad de Oriente que a su vez han publicado estudios acerca de la historia de Cuba en la revista Santiago, lo que resulta necesario para el desarrollo de la investigación.

Con relación al estudio de la Universidad de Oriente se consultó el trabajo *Momentos trascendentales de la historia de la Universidad de Oriente 1947-2007*, realizada por los profesores de la carrera de Historia. Esta investigación tributa al tema de investigación por su aproximación a la labor y obra de la Universidad de Oriente y de figuras del claustro universitario.

Todos estos trabajos han contribuido en diferente medida a resaltar el papel de la revista como fuente científica para enriquecer la historiografía cubana. En este sentido el análisis de las fuentes consultadas del tema de investigación, permiten comprobar que existe una ausencia de sistematicidad acerca del papel desempeñado por la revista Santiago en su contribución a la historiografía cubana.

Lo anterior ha contribuido a definir como **problema científico**: ¿Cuál ha sido la contribución de la revista Santiago a la historiografía cubana en el periodo 1970-1998?

Teniendo como **objetivo** de investigación: Demostrar la contribución de la revista Santiago a la historiografía cubana en el periodo de 1970-1998.

Y como **objeto** de estudio de la investigación: los estudios históricos cubanos en las publicaciones periódicas.

Se declara como **hipótesis** la siguiente: La revista Santiago de la Universidad de Oriente durante el periodo de 1970-1998, ha publicado artículos sobre la Historia de Cuba que evidentemente la hacen poseedora de un alto valor para la historiografía nacional.

Para la investigación se utilizaron los **métodos** siguientes:

El método general que rige toda investigación científica es: el Dialéctico materialista, toda vez que proporciona causas- efectos, nexos, etc., que dan el enfoque materialista de toda investigación.

Histórico-lógico: A partir del mismo se mostrará el decursar de los estudios históricos cubanos en diferentes periodos y su interrelación, lo que permite comprender la correlación de la historia objeto de estudio con un orden lógico y a su vez en secuencia cronológica de los artículos estudiados.

Análisis-síntesis: consistió en determinar la esencia de los fenómenos, procesos y hechos históricos contenidos en los artículos de la revista Santiago en el periodo de 1970-1998, relacionados con la historia de Cuba, para lograr sintetizar los elementos esenciales y emitir conclusiones basadas en el marco teórico contextual.

Inductivo- deductivo: La ciencia histórica ha brindado el instrumental apropiado para inducir o deducir muy justificadamente la verdad histórica ante el análisis de fenómenos que por su particularidad pueden carecer de fuentes suficientes para su conocimiento, en este sentido a través de los contenidos revista Santiago.

La investigación se ha estructurado en dos capítulos:

Capítulo I: *Surgimiento y desarrollo de la revista Santiago*. En el que se aborda de forma general el contexto histórico en que se constituye la revista. Asimismo se ofrece una panorámica general de los antecedentes y orígenes de esta publicación, así como de las características fundamentales de su evolución.

Capítulo II: Contribución de la revista Santiago a la historiografía cubana de 1970 hasta 1998. Donde aparece una pesquisa y selección de artículos recogidos en la revista durante el periodo objeto de estudio, que se aproximan a temáticas relacionadas con la historia de Cuba. Y en este sentido se valora la importancia que dichos estudios tienen para la historiografía cubana.

Por lo que el aporte de la investigación consiste en que se realiza un balance de los estudios históricos existentes en la revista Santiago en el periodo de 1970-1998. Lo que contribuye al conocimiento de las investigaciones históricas y sus aportes a la historiografía cubana.

Capítulo I. Surgimiento y desarrollo de la revista Santiago.

El triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959 representó un hecho histórico cultural trascendental en la historia de nuestro país y a nivel continental, que conllevó a un proceso de transformaciones radicales encaminadas a dar paso a un nuevo orden social más justo e igualitario; y se adoptan medidas revolucionarias en el orden económico, político, social y cultural en función del desarrollo del país. “El movimiento revolucionario comprende que su principal fuente de legitimidad está en nuestra propia historia”², era necesario por tanto profundizar en la historia patria, promover su investigación y enseñanza.

De modo que en este contexto las condiciones de la producción historiográfica también recibirían una profunda modificación, que tiene lugar con el cambio de la institucionalidad burguesa por nuevas instituciones revolucionarias, fundamentalmente en el campo educacional y en la promoción de la ciencia; “[...] concediéndole por primera vez a la enseñanza y la investigación de la Historia una atención priorizada”.³

En estas circunstancias se crea la carrera de licenciatura en Historia en 1962, lo que supone la aparición de un claustro de profesionales de alto nivel, dedicados por entero a la docencia pero fundamentalmente a la investigación histórica. En el mismo año se fundó la Comisión Nacional para la Academia de Ciencias de Cuba, de esta manera, “[...] por primera vez la actividad académica adquirió un alcance efectivo a nivel nacional”.⁴ Se adscribe el Archivo Nacional, bajo la dirección del historiador Julio Le Riverend (1912-1998) y se instituyó también el Instituto de Historia. De igual forma tuvo lugar la instauración de archivos provinciales y municipales, dando pie al surgimiento

² Oscar Zanetti: *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*. p. 47.

³ Para más detalles ver Luis González Pérez, Maricel Sansó Fernández y Nelsa Coronado Delgado: *La Reforma Universitaria y su proyección en la Universidad de Oriente*, en: *Debates americanos*, No. 11, La Habana, enero-diciembre, 2001, pp.107-113.

⁴ Felipe de J. Pérez Cruz (compilador): *Apuntes sobre la historiografía cubana. Reflexiones a 50 años*, p. 14.

de una red de archivos por todo el país, lo que ampliaba la base para la investigación histórica y los medios para la preservación del patrimonio documental.⁵

Del mismo modo en 1975 el Partido Comunista de Cuba (PCC) constituyó el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba y en 1977 el Ministerio de Cultura (MINCULT) crea el Centro de Estudios Marianos (CEM) y el Centro de Estudios sobre América; comenzó entonces la creación de los centros de estudio, asimismo se fundó también el Instituto de Historia de Cuba en mayo de 1987.

En general todas estas instituciones “abrieron un nuevo escenario de producción historiográfica nacional y de apertura a las obras y corrientes contemporáneas”⁶. En igual medida todo este entramado de centros de investigación “[...] pese a sus limitaciones y no siempre loables resultados, puede mostrar un balance que indudablemente documenta una sostenida gestión para el desarrollo y la creación historiográfica”.⁷

En este sentido se plantea que:

Historiografía etimológicamente significa "historia escrita"; se asume como historia de la ciencia histórica, y refiere el análisis de la historia escrita, de los enfoques en la narración, interpretaciones, visiones de mundo, uso de las evidencias o documentación y métodos de presentación por los resultados; y también el estudio de los autores, a la vez sujetos y objetos de la ciencia. Se entiende que la historia del desarrollo complejo y multifacético de la ciencia histórica es el objeto de estudio de la Historiografía. Un grupo de especialistas conciben la historiografía, como un registro y estudio de la obra escrita de los distintos historiadores y sus textos. La historiografía así vista sería en lo fundamental el relato mismo de la historia, el arte de escribirla.⁸

En Cuba la crítica historiográfica ha sido ejercida por notables historiadores, cuya contribución no sólo se manifiesta en la divulgación de los resultados obtenidos, sino

⁵ Para más detalles puede consultar la revista *Debates Americanos*, No. 11, enero-diciembre 2001, pp. 81-135, que se refiere, entre otros aspectos, al desarrollo patrimonial y la importancia para la investigación que tuvo esta ramificación archivística en todo el país.

⁶ Felipe de J. Pérez Cruz. Ob. Cit. p. 14.

⁷ *Ibíd.* p. 15.

⁸ *Ibíd.* pp. 10-11. En este sentido la Dra. Carmen Almodóvar en su obra *Antología Crítica de la historiografía cubana*, también expone su criterio sobre el significado de historiografía.

también los análisis sobre las vías que favorezcan al fortalecimiento de la investigación histórica. Entre ellos: Carmen Almodóvar, Jorge Ibarra Cuesta, Oscar Zanetti, Sergio Guerra, Constantino O. Torres, Carlos Rafael Rodríguez, Hortensia Pichardo, Aleida Plasencia, entre otros.

La historiografía en estos años, según Zanetti aunque mantiene la tradición nacionalista, está influenciada por una corriente marxista que ofrece una perspectiva diferente de la historia de la nación, ambas se entrelazan y conducen a la gestación de una nueva manera de enfocar la historia de Cuba. Son válidas las consideraciones alrededor del desempeño de la historiografía cubana en estos años, por lo que comparto el criterio de que:

Aún en los mejores títulos dentro de esta literatura, se hacía evidente que la reformulación del discurso histórico nacional demandaba no sólo de la crítica profunda y perspicaz de la historiografía precedente, sino de una radical ampliación de la base empírica de los estudios históricos.⁹

Por otra parte el desarrollo de estudios sobre la historia de Cuba advierte una gran variedad de autores, entre los que emergieron figuras de reconocido prestigio en el campo científico, dígase: Julio Le Riverend, Manuel Moreno Fragnals, Francisco Pérez de la Riva, José Luciano Franco, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo, Jorge Ibarra Cuesta, Oscar Pinos-Santos, Pedro Deschamps Chapeaux, Rebecca Scott, María del Carmen Barcia, Sergio Aguirre, Francisco Pérez Guzmán, Oscar Loyola, Rodolfo Sarracino, Oscar Pino Santos, Mildred de la Torre, Oscar Zanetti, Fe Iglesias, Sergio Guerra, Olga Portuondo, Carmen Almodóvar, Carlos Rafael Rodríguez, Aleida Plasencia, entre otros, cuyos trabajos aparecen en revistas y libros colectivos publicados no sólo en Cuba, sino también en otros países.

En este contexto los resultados investigativos no sólo se conocen a través de las obras bibliográficas, sino que también en las publicaciones periódicas como las revistas existe un gran cúmulo de esta literatura.

⁹ Oscar Zanetti. Ob. Cit. pp. 48-49.

Las revistas poseen favorables características en comparación con las fuentes bibliográficas. Al respecto el MSc. Octavio López plantea:

Las revistas poseen la favorable característica, en comparación con las fuentes bibliográficas, de que ofrecen un nivel de la información especializada más fresca y actualizada por su inmediatez, además de que coincide mucho más con lo que hasta ese momento se ha investigado sobre el tema que esta aborde. Por otro lado la revista posibilita y permite establecer polémicas, puntos de vistas entre los investigadores sobre una temática determinada. A través de ella se obtiene un conocimiento más inmediato, más expedito de las investigaciones y de los criterios científicos”.¹⁰

En igual medida las revistas constituyen la publicación periódica más importante y común de las bibliotecas; posee un título único, con la participación de varios autores; sale en tiradas regulares y no necesita de la inversión de cuantiosos recursos para su realización

Desde el triunfo de la Revolución la notable evolución alcanzada por la intelectualidad santiaguera en cuanto al quehacer investigativo, supuso la necesidad de crear publicaciones que respondieran a la promoción y divulgación de la actividad literaria. Donde se expusieran además estudios científicos, cuyos enfoques estuvieran dirigidos a aspectos históricos, sociales, políticos, económicos, culturales, literarios, científico-tecnológicos, etc., relativos no sólo al acontecer nacional, sino también referentes a temas de alcance internacional.

En este contexto se fundan, desde los primeros años de la Revolución, en Santiago de Cuba varias revistas culturales, “[...] en enero de 1964 comenzó a editarse *Cultura 64*, periódico mensual de arte y literatura publicado por el entonces Consejo Nacional de Cultura de Oriente. Otras notables publicaciones fueron: *Galería*, surgida antes del primero de enero de 1959 y que se mantuvo hasta 1960; *El caserón*; *La Palma*; *Del Caribe*; *Mambí*, etc.”¹¹

¹⁰ Octavio López Fonseca, entrevista realizada el 31 de marzo del 2011.

¹¹ Edileydy Muñoz Vega: *Propuesta de un proyecto cultural para la revitalización de las Actividades Literarias en la Universidad de Oriente*. Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente, 1998.

Paralelo a este proceso la Universidad desarrolló también una intensa actividad de divulgación científica, ya que “[...] siempre tuvo el interés de crear una publicación donde se recogieran los trabajos científicos creados por el claustro y otros investigadores del territorio santiaguero y también del país e incluso de colaboradores internacionales”.¹²

En este sentido en el período transcurrido por lograr materializar este proyecto, se concibieron publicaciones de revistas como: la *Revista de la Universidad de Oriente* publicada en 1961, *Taller Literario* que sale por primera vez entre los años 1962-1963 y que más tarde cambiará su nombre por *Taller* y la revista *Santiago*, fundada en 1970 por el interés del alto centro de estudios por poseer una publicación que diera respuesta a las necesidades de divulgación cultural, científica e investigativa.

La *Revista de la Universidad de Oriente* tuvo una publicación con marcado carácter irregular. La misma contó con la dirección de Jesús Sabournin y el Comité de Redacción estuvo conformado por Nils Castro, Miguel García, Olga Maidique, Francisco Prats Puig, Ramona Ruiz, Eduardo Sabourín, Enrique Soto del Rey, Eraelio Zapata y Carlos Jurado. Y entre sus colaboradores aparecen Francisco López Segrera, Pablo Hernández Balaguer, José Soler Puig, Belquis Cuza Malé, Leonardo Griñán Peralta y Miguel García.

Por otro lado la revista *Taller Literario* fue dirigida por Pedro Ortiz y estaba orientada fundamentalmente a la labor literaria de los estudiantes de humanidades. Su publicación fue irregular con una periodicidad bimensual, trimestral o según las posibilidades existentes. Se nutría de la incipiente creación literaria de los estudiantes de la universidad, sus páginas sirvieron para que se publicaran poemas, cuentos, obras artísticas, e incluso trabajos históricos. A pesar de su reconocida labor, *Taller Literario* desaparece, sin embargo se intenta resucitar más tarde con la revista *El Taller* dirigida por Luis Carlos Suárez, asesorada por Daysi Cue y la redacción de Manuel Gómez González, Luisa González, Aida Bähr, Lucía Muñoz, Amir Valle Ojeda,

¹² Luz Elena Cobo Álvarez, entrevista realizada el 12 de enero del 2011, Universidad de Oriente.

Radhis Curie y Alfredo Quintana; pero esta tentativa tampoco perduró. Esta revista puede considerarse precedente directo de lo que más tarde sería la revista *Santiago*¹³.

Lo anteriormente expuesto evidencia que la labor de edición de materiales literarios no fue sostenida y en alguno de los casos la tendencia fue a decaer. “Por razones muy diversas, han surgido publicaciones efímeras, otras aparecen de forma intermitente y algunas desaparecieron sin dejar rastro. Incluso, en la actualidad, la periodicidad de publicación de algunas de nuestras revistas continua sujeta a la inestabilidad.”¹⁴

Con la revista *Santiago* el centro logró estabilizar una publicación permanente, empeño que no se había logrado consolidar en el pasado, la publicación refleja en sí misma el clima cultural que se respiraba en la provincia y en el país. Asimismo en cada una de sus ediciones concede a los profesionales, estudiantes universitarios y a la población en general, la posibilidad de obtener conocimientos sobre disímiles aspectos de la historia nacional, a través de trabajos especializados sobre la Historia de Cuba.

Dicha publicación trimestral y se imprimía en los talleres de la imprenta universitaria, pero al no tener suficiente capacidad para garantizar la publicación sistemática de la revista; a partir del número doble 2-3 comenzó a imprimirse en los talleres de la Unidad 04 “Arcelia Díaz Báez”, del Instituto Cubano de Libro, La Habana.

Su fundador fue el intelectual panameño Nils Castro hasta 1973, a partir de entonces ha sido asesorada por excelentes profesionales de reconocido prestigio científico y docente, como: Miguel Ángel Botalín de 1974 hasta 1977, Isabel Taquechel Larramedi desde 1978 hasta 1994, Rafael Soler Martínez desde 1995 y Omar Guzmán Miranda desde 1995 hasta la actualidad.¹⁵

¹³ Para más detalles ver: Luz Elena Cobo Álvarez: *Los aportes de la revista Santiago a los Estudios Martianos 1970-2000*. Tesis de maestría.

¹⁴ Edileydy Muños Vega: Ob. Cit. p. 17.

¹⁵ El Dr. Omar Guzmán director de la revista *Santiago* en la actualidad se encuentra en misión internacionalista, por lo que la dirección la asume la subdirectora Dra. Tamara Caballero Rodríguez.

En sus páginas aparecen publicaciones de un nutrido grupo de profesionales que también se han destacado en la investigación científica y en la docencia, entre ellos: Jutta MacPerson, Marcia Díaz, Caridad Frutos, María Elena Orozco, Mercedes Cathcart, Ercilia Estrada, Francisca Valle, María del Carmen Rodríguez, Amparo Barrero, Ricardo González, Heriberto Cardoso, Guillermo Orozco, Manuel Estévez, Luis González, Luis Carlos Suárez, Enrique López, Jorge Aldana, José A. Escalona, Ángela Caballero Batista, José Cernicharo González, Rafael Duharte Jiménez, José Antonio Escalona Delfino, Antonio Franco Pérez, Pablo González Arlegui, Vicente Guash Pascual, Ariel James Figarola, Enrique López Mesa, Lidia Margarita Martínez Bofill, Elsa Montoya Bandera. Asimismo muchos de ellos como miembros del Consejo de Redacción, han desarrollado una labor importante y se han responsabilizado, desde la fundación de la revista hasta la actualidad, por enaltecer y mantener el prestigio de esta publicación.¹⁶

A lo largo de toda la historia de *Santiago* aparecen en sus páginas publicaciones de autores de notoriedad, tanto en el ámbito cultural como científico: Roberto Fernández Retamar, Onelio Jorge Cardoso, Mario Benedetti, Pablo Neruda, Olga Portuondo, María del Carmen Barcia, Rafael Duharte Jiménez, Enrique Collazo Pérez, Carmen Almodóvar Muñoz, Cintio Vitier, Fe Iglesias, José Luciano Franco, Willian Legrá, José Antonio Portuondo, Manuel Moreno Fragnals, Jorge Ibarra, Pedro Deschamps, Hortensia Pichardo, Oscar Zanetti, Eduardo Torres Cuevas, Joel James, Julio Le Riverend, Francisco López Segrera, Ricardo Repilado, entre otros.

El profesionalismo de su colectivo y el nivel de científicidad y especialidad de sus publicaciones, así como sus aportes significativos a la cultura cubana, la hicieron merecedora en 1982 de la “Distinción por la Cultura Nacional”, otorgada por primera vez a una revista de la Educación Superior cubana por el Ministerio de Cultura de la República de Cuba.

Desde el principio la revista ha mantenido la misma estructura en la organización de su índice temático¹⁷, cuyas secciones a pesar de haber tenido pequeños cambios se

¹⁶ Ver anexo No. 3.

¹⁷ Ver anexo No. 4.

conservan hasta el presente: *“El hombre universal”*, *“Con ojos de buen lector”*, *“Cultura y comunicación”*, *“Isla en el tiempo”*, *“Varia Invención”*, *“Documentos”* y *“Universitarias”*; y “[...] han permitido abordar diversas temáticas dedicadas a poesía, cuentos, fragmentos de novelas, entrevistas a personalidades de la cultura y la política latinoamericana, trabajos de teoría literaria, lingüística, filosóficos, economía, historia, testimoniales, artes plásticas, teatro, música, medio ambiente, educación , etc.”¹⁸. Cada número es acompañado por ilustraciones, lo cual concede frescor a la lectura, no obstante estas proporcionan a la revista cierto nivel estético, sino que también son capaces de representar desde la perspectiva de su autor el contenido del artículo al que corresponden.¹⁹

Por otro lado, un vasto análisis de todos los números editados y de las temáticas que abordan sus artículos desde la número 1 del año 1970 hasta la número 84-85 de 1998, arrojó, en algunos casos, cierta irregularidad en su salida periódica, cuya mayor manifestación se advierte en la década de 1990. De esta forma se percibe una laguna en la publicación entre 1990 y 1991; a pesar de ello reaparece en 1992 con el número 74, aunque la periodización de su salida es de dos veces por año.

Esta situación no fue suscitada por la carencia de investigaciones o estudios científicos que integraran la relación de artículos concernientes a la revista, o por negligencias de su colectivo, sino por la carencia de materia prima para la tirada de sus ejemplares. Tal circunstancia, como confirma la dirección de la revista, fue generada por las serias limitaciones económicas que se manifiestan en el país con la caída del bloque socialista europeo, cuya desaparición constituyó un golpe extraordinario para la sociedad cubana, que comenzó a sufrir una profunda crisis económica en todos los sectores de la economía y la sociedad; de la que los centros de educación superior no estuvieron ajenos. Ello influyó negativamente en todo el proceso de impresión de la revista, por la carencia de papel, tinta, etc. No obstante esta alcanza nuevamente su estabilidad en 1998 a partir de la número 83.²⁰

¹⁸ Edileydy Muños Vega: Ob. cit., p. 51.

¹⁹ Ver anexo No. 2.

²⁰ Entrevista realizada a Tamara Caballero, 2 de marzo del 2011, Universidad de Oriente.

En diferentes ocasiones se han editados números monográficos y dobles. En este sentido el Dr. José Antonio Portuondo, rector de la Universidad de Oriente durante los años 1963 hasta 1965, expone en el artículo *Décimo aniversario* que aparece en la revista *Santiago*, número 38-39 de 1980, lo siguiente:

Al principio la aparición de números dobles (2-3 y 13-14) respondió a la necesidad de cubrir retrasos en la periodización de la revista, pero luego obedecieron a un propósito deliberado de integrar volúmenes dedicados íntegramente a temas históricos, como el 18-19, dedicado a la resistencia y a la clandestinidad en Santiago de Cuba, sobre todo en la etapa revolucionaria de la lucha armada de 1956 hasta el 1959, o el número 26-27, consagrado a la trayectoria histórica y cultural santiaguera entre los siglos XVI y XIX. Algunos números sencillos fueron dedicados a una sola personalidad, íntegramente, como el número 16, dedicado a Rubén Martínez Villena, o parcialmente como el número 23, cuya primera parte recoge testimonios sobre Pablo de la Torriente, en el cuadragésimo aniversario de su muerte.²¹

Siguiendo esta misma línea entre otros números que poseen estas características se encuentran el No. 11 de 1973, dedicado al vigésimo aniversario del Asalto a los Cuarteles Guilmón Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo. El No. 15 de 1974 cuya sección *Isla en el tiempo* aborda la figura del “padre de la patria”. También la No. 24 de 1976 que tiene una sección dedicada al XX aniversario del Desembarco del Granma y otra al décimo aniversario del poeta Manuel Navarro Luna.

Se encuentran además la No. 62 de 1986 con una sección cuyos tópicos tratan la personalidad de Máximo Gómez. La No. 69 de 1988 que concibe una sección para el tratamiento de la figura de Juan Marinello en su noventa aniversario. Y el número doble 84-85 de 1998 en recordación de fechas conmemorativas como el Centenario de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana de 1898.

En este sentido también se aprecian ediciones dedicadas a la personalidad de nuestro héroe nacional José Martí y que “[...] merece resaltar en especial el tratamiento

²¹ José Antonio Portuondo: *Décimo aniversario Santiago*, en: *Santiago*, No. 38-39, 1980, p. 9.

ofrecido a facetas de la vida y obra de José Martí como las ediciones no. 57 de 1985 y 78 de 1995, así como la edición no. 79 de 1995 dedicada a Santiago de Cuba".²²

Lo antes expuesto da la medida del valor que tienen los trabajos sobre historia de Cuba dentro de esta revista. Es así que se ha dado una especial atención a la divulgación de los estudios relacionados con la historia nacional, al punto que aparecen varios volúmenes especializados dedicados expresamente a temas históricos. De esta forma se evidencia, con no poca insistencia, cierto énfasis en las investigaciones y análisis entorno a la historia cubana. En este sentido el Dr. José Antonio Portuondo justifica tal énfasis por las circunstancias que vive Cuba, de replanteamiento, sobre bases científicas marxistas leninistas, del estudio de su integración nacional, sin que ello implique ignorar los problemas que afectan la comunidad contemporánea.

No obstante, la subdirectora de la revista, la Dra. Tamara Caballero refiere que esta situación se ha tratado de balancear, de manera tal que, sin descuidar la promoción de las investigaciones históricas, se logre equilibrar con los de otras disciplinas, ya que la revista está concebida para la difusión de artículos de las ciencias en general.

Fiel testimonio de lo planteado es la revista número 70 de 1988, que está dedicada a la V Conferencia Lingüístico-Literaria de la Universidad de Oriente, que auspiciara la Facultad de Artes y Letras y la Asociación de Lingüistas de Cuba, y que en 1987 tuvo por vez primera carácter internacional; en este número se recoge una selección de los trabajos presentados²³. De esta manera se demostró a través de la revista Santiago, la fuerza y potencialidades literarias de esta institución, de Santiago de Cuba y de otras universidades del país y hasta del exterior.

En relación a este aspecto el Dr. José Antonio Portuondo también señala:

La revista Santiago ha mostrado un cuidado ejemplar en dar cabida en sus páginas a las firmas más autorizadas en cada caso, alternando colaboraciones foráneas con las nacionales y las locales de Santiago, estimulando la investigación científica y la creación poética de los más jóvenes, la mayor parte de ellos estudiantes. Esto da a la publicación

²² Luz Elena Cobo Álvarez: *Ob. cit.*, p.52.

²³ Ver anexo No. 5.

una calidad y un aliento juveniles que no disuenan, sino que acentúan su validez estética y científica. De este modo Santiago deviene instrumento eficaz de formación universitaria, abierto, en lo ancho y lo profundo, a todas las inquietudes de nuestro tiempo. La revista se ha impuesto en el medio intelectual cubano y resulta ya referencia y consulta indispensable para cuantos se interesan por el proceso histórico, cultural e ideológico de nuestro país.²⁴

En realidad *Santiago* es una revista multidisciplinaria ya que constituye un órgano de divulgación histórica, cultural, literaria, sociológica, económica y de disímiles disciplinas cuyo quehacer es un importante aporte para el desarrollo de la ciencia y la cultura nacional. Igualmente en sus páginas cooperan “[...] autores de reconocido prestigio nacional e internacional y también aquellos investigadores locales que han obtenido importantes resultados investigativos y merecen un espacio en esta publicación”.²⁵

En tal sentido el Dr. Julio Le Riverend en el artículo *En ocasión del décimo aniversario*, valora el desarrollo divulgativo de la revista y su relación con el movimiento científico y cultural oriental. Criterio con el cual coincido, pues considero que, la revista *Santiago* ha sido capaz de comunicar efectivamente la producción científica y capacidad creadora de nuestros profesionales. De esta manera contribuye a que gocemos de una perspectiva completa del desarrollo científico nacional.

La revista Santiago como todo proyecto con vocación y fuerza de permanencia, posee en primer lugar una coherencia necesaria con el movimiento científico y cultural que vemos crecer día a día en las tierras orientales. No podría ser de otra manera si tenemos en cuenta la aportación secular de la región a la cultura y el desarrollo total del país. Esa continuidad exige una comunicación, una difusión de lo que constituye actualmente la nueva expresión de la capacidad creadora de los herederos de nuestras mejores tradiciones. Esta coherencia se apoya, sin duda, en la realidad del trabajo de los colegas orientales, que constituye parte inseparable del quehacer nacional y siéndolo cada día más, deberá expresarse paso a paso como una relación específica de la gran región histórica que lo alienta. Se observa en las páginas de la revista una creciente fuerza de la contribución oriental y, obvio es, en este aspecto promete aún más sazonados frutos. Desde 1970 la revista tiene su espacio abierto a la obra común y podremos saber por ella

²⁴ José Antonio Portuondo: *Ob. Cit.*, p. 10.

²⁵ Luz Elena Cobo Álvarez: *Ob. Cit.* pp. 50-52.

como se fortalece y asciende indeteniblemente la reflexión sobre el pasado y el presente.²⁶

En el período objeto de estudio, la edición y la publicación de la revista ha manifestado la mayor calidad posible y ha cumplido cabalmente sus objetivos; lográndose a la vez un alto nivel de las investigaciones divulgadas y la introducción de nuevos temas y enfoques, adecuándose a las condiciones de cada momento histórico.

²⁶ Julio Le Riverend. *En ocasión del décimo aniversario*, en: Santiago. No. 38-39 1980, p. 12.

Capítulo II. Contribución de la revista Santiago a la historiografía cubana 1970-1998.

La revista Santiago, desde su fundación, constituye un ejemplo de divulgación de los estudios relacionados con la historia de Cuba, revelando a su vez el valor de los mismos para la enseñanza y la investigación histórica. La trascendencia de estos estudios se refleja al abordar diferentes aspectos económicos, políticos y sociales, e incluso culturales, del devenir histórico cubano. A través de ellos los especialistas: “[...] realizan, desde su visión, la interpretación del pasado, para saber cómo moldear los hechos del presente y, en cierta medida, dilucidar el futuro”.²⁷

De manera que se trabajan diferentes aspectos de la historia de Cuba, por lo que para la investigación quedan conformados en períodos históricos que facilitan un ordenamiento lógico de los artículos, lo cual permitirá una mayor comprensión de los contenidos esbozados para cada estudio. Por otra parte esta investigación constituye una selección de artículos históricos que aparecen en la revista Santiago en el período objeto de estudio, sin embargo en ella no se incluyen los artículos sobre temas culturales, aspecto que puede ser trabajado en futuras investigaciones.

El estudio de los artículos relacionados con la historia de Cuba, presentes en la revista Santiago (desde 1970 hasta 1998), han sido elaborados a partir de los períodos históricos siguientes:

- I. Período de conquista y colonización.
- II. Período colonial (mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX).
- III. Período de guerras independentistas (1868-1898).
- IV. Período de la República Neocolonial.
- V. Período de la lucha revolucionaria (1953-1958).

²⁷ Jorge Ibarra: *Algunos problemas teóricos y metodológicos de la historiografía cubana*, en: Santiago, No. 2-3, junio, 1971, pp. 191-192.

I. Período de conquista y colonización.

Con el descubrimiento de América se constató la existencia de una población aborigen que podía servir de fuerza de trabajo hacia diversas labores. Los españoles emprendieron un proceso de conquista y colonización que, en la Isla, se llevó a cabo a través del establecimiento de villas. Las cuales se instituían bajo el sistema de vecindad, cuyo complemento era la asignación de tierras y de un lote de indios “encomendados”.²⁸

De esta forma la encomienda tenía como fines adiestrar a los indios en el trabajo, civilizarlos y su conversión a la fe cristiana, lo que llevó a la creación de obispados como un medio eficaz para introducir a la Iglesia Católica en este proceso. A partir de este momento comienza una etapa sin precedentes en la historia de la humanidad, en el cual los aborígenes fueron sometidos y explotados en condiciones muy semejantes a la esclavitud, hasta ser prácticamente extinguidos.

Entre los artículos seleccionados, relacionados con este periodo, se encuentran:

- Leandro S. Romero Estébanez: *Sobre las evidencias arqueológicas de contacto y transculturación en el ámbito cubano.*²⁹

El autor aborda el proceso de transculturación que, como resultado del enfrentamiento entre dos modos de producción y razas distintos, surge entre los indios del “nuevo mundo” y los conquistadores españoles, durante las cuatro primeras décadas del siglo XVI. Utiliza evidencias arqueológicas al analizar las huellas históricas dejadas por estas comunidades aborígenes en nuestro archipiélago. En este sentido valora una colección en zonas de Oriente, Camagüey, las Villas, Matanzas, La Habana y Pinar del Río³⁰, de evidencias históricas y arqueológicas de aborígenes cubanos; en la que presenta piezas residuarias, pictografías indocubanas, evidencias arqueológicas de sitios de contacto y hallazgos de cerámica.

²⁸ Para mayor información remítase a: Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola Vega: *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y liberación de la nación.*

²⁹ Leandro S. Romero Estébanez: *Sobre las evidencias arqueológicas de contacto y transculturación en el ámbito cubano*, en: Santiago, No. 44, diciembre, 1981, pp. 71-105.

³⁰ El autor utiliza la antigua división político-administrativa que comprendían seis provincias del país, con el objetivo de facilitar una visión más amplia del área objeto de estudio.

El aporte fundamental del artículo radica en que, aunque no agota un tema tan complejo, no obstante expone una visión histórica-arqueológica de la supervivencia de los descendientes aborígenes y de otras comunidades indoamericanas asentadas en la Isla durante el período colonial, a través de sus huellas documentales y materiales.

- Jorge Ibarra: *La gran sublevación india de 1520 a 1540 y la abolición de las encomiendas.*³¹

El artículo refleja la resistencia de los primeros habitantes de Cuba ante el régimen de esclavitud que les fue impuesto por los conquistadores españoles. Esta postura adoptada por los indios si bien inicialmente fue un poco pasiva, por medio de protestas y de suicidios incluso masivos, después se tornó más agresiva.

El autor plantea la presencia de organizaciones indias, cuyos alzamientos se recrudecieron en el periodo de 1520 a 1540. En este sentido destaca los asaltos y quemas de los hatos y corrales de los conquistadores, y hasta el ajusticiamiento sumario de éstos, también el incendio a las poblaciones; ello se manifiesta principalmente en los términos de Trinidad, Bayamo, Baracoa, Santiago de Cuba y La Habana. Circunstancia que amenazaba seriamente el poder de las encomiendas en la Isla; situación que llevó a poner fin al sistema de encomiendas.

Su contribución consiste en que demuestra que los primitivos habitantes de Cuba no constituyeron un grupo humano que aceptó resignado y pasivamente el régimen de esclavitud que les fue impuesto por los conquistadores españoles.

- Manuel Rivero de la Calle: *Los indios cubanos de Yateras.*³²

En el artículo se efectúa una recopilación, en orden cronológico, de los principales trabajos y estudios sobre los indios cubanos de Yateras. De los que el autor muestra los criterios y aspectos más importantes, coincidiendo o no, en algunos casos, con los argumentos que estos presentan. Es así que se encarga de demostrar, desde su punto

³¹ Jorge Ibarra: *La gran sublevación india de 1520 a 1540 y la abolición de las encomiendas*, en: Santiago, No. 22, junio, 1976, pp. 61-86.

³² Manuel Rivero de la Calle: *Los indios cubanos de Yateras*, en: Santiago, No. 10, marzo, 1973, p. 151.

de vista y de otros autores nacionales y extranjeros, la supervivencia de grupos de indios y al exterminio a que fueron sometidos durante la ocupación colonial, así como su presencia en Yateras. En este sentido el autor expresa:

Es conocido que a principios de la colonia grupos de indios cubanos se refugiaron en las regiones apartadas de la provincia de Oriente, siendo exterminada la gran mayoría de ellos por las persecuciones de que fueron objeto, el inhumano trato a que fueron sometidos y por las epidemias. Sin embargo todo parece indicar que de los grupos más apartados quedaron descendientes en ciertas zonas de la provincia: faldas norte y sur de la Sierra Maestra (Yara, Ocujal del Turquino), en Jiguaní, Tiguabos, El Caney, Yateras, Baracoa, Maisí, Puriales de Caijerí.³³

El artículo es de gran utilidad para los investigadores de las ciencias antropológicas e históricas y, a su vez, sirve de acicate para otros estudios más completos en aspectos históricos y arqueológicos.

➤ Hortensia Pichardo: *Una visita virreinal y un gobernador desconocido*.³⁴

El artículo aborda fundamentalmente dos cuestiones relacionadas con el período de conquista y colonización de la Isla. La primera corresponde a la fecha de conquista y la segunda se relaciona con los primeros gobiernos de esta época.

Respecto a la fecha de conquista, la autora discrepa con algunos criterios que afirman que la misma se produjo en 1511, y presenta el año 1510 como la fecha correcta de conquista de nuestro territorio. Sobre la segunda cuestión, queda esclarecido que Diego Velázquez no gobernó en la Isla sin interrupciones, es decir, durante su período de mando fue sustituido por el juez Alonso Zuazo en 1521 y por Gonzalo Dovalle en 1522, hasta efectuada su reposición en ese mismo año (1522).

El aporte fundamental es que realiza un estudio que contribuye, según el criterio de la autora y con el que coincido, a salvar lagunas en la Historia de Cuba, fundamentalmente acerca de los primeros tiempos de la colonización, es precisamente esto lo que justifica su importancia para la historiografía cubana.

³³ Ídem.

³⁴ Hortensia Pichardo: *Una visita virreinal y un gobernador desconocido*, en: Santiago, No. 29, marzo, 1978, p. 135.

- Eduardo Torres Cuevas: *El obispado en Cuba: génesis, primeros prelados y estructura*.³⁵

En el artículo evalúa varios criterios historiográficos y los aspectos sincrónicos que le permiten conformar una valoración sobre la necesidad e institución del obispado en Cuba. De esta manera señala que para la Corona existía una razón para instituir un obispado en la Isla: estabilizar la población española en la Isla y, con ello, el cobro de los impuestos. Para los colonos existía la necesidad de imitar, en lo que fuese posible, la vida que habían dejado.

Es así que el obispado en Cuba ocuparía el quinto lugar, en antigüedad al haber sido creado el 10 de febrero de 1516; y tenía como sede la villa de nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, que por esta razón fue elevada a la condición de ciudad. Se refiere también a los primeros obispos, realzando a Fray Bernardo de Mesa como el primer obispo de Cuba.

El aporte de esta investigación radica en que logra examinar el aspecto ideológico que poseían los conquistadores al llegar a nuestra Isla; el catolicismo y su institución la iglesia católica. A partir de ello, refleja cómo se levantó la armazón de esta institución y los factores que fueron sus catalizadores. Ello resulta de suma importancia para la historiografía cubana, acerca de los primeros tiempos coloniales.

II. Período colonial (mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX).

A partir de mediados del siglo XVI se manifiesta en Cuba un lento pero sistemático reajuste y reorientación de la sociedad colonial. “Las nuevas condiciones definirán la evolución y las tendencias de la economía de la Isla durante más de dos siglos (desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII). Es la época en la que la

³⁵ Eduardo Torres Cuevas: *El obispado en Cuba: génesis, primeros prelados y estructura*, en: Santiago, No. 26-27, junio-septiembre, 1977, p. 61.

economía y la sociedad de la Isla quedan insertadas dentro del sistema de relaciones imperiales”.³⁶

También es una etapa donde se evidencia un auge de la sociedad esclavista, que concibió al comercio de esclavos como la vía para resolver la necesidad de fuerza de trabajo. Al mismo tiempo, el fomento acelerado de la economía cubana, sobre la base del incremento de la esclavitud, tiene como inmediata consecuencia la agudización de los conflictos sociales; los cuales se expresan fundamentalmente en el incremento de las manifestaciones de rebeldía de contra el dominio colonial.³⁷

Esta temática de la historia de Cuba ha sido abordado por diversos artículos de la revista Santiago, entre ellos:

- Julio Le Riverend: *Para la historia agraria de Cuba: señalamientos, padrones y toma de posesión.*³⁸

A partir de la llegada de los conquistadores a Cuba, el autor estudia el proceso de apropiación de la tierra que ello conlleva. Se aproxima al tratamiento de las vecindades y a las estancias como primer momento de la formación agraria de Cuba en el siglo XVI, a la cual califica como un momento de dispersión de los colonos y de la propia ocupación de la tierra en todo el país.

A la vez plantea el proceso de solicitud de la merced de tierra por parte de los españoles a sus autoridades correspondientes. Pero realmente el estudio se centra en el análisis de los distintos señalamientos y toma de posesión de estas dotes de tierras. Subraya que inicialmente se utilizaba una cruz que identificaba la delimitación de las zonas reservadas. Luego, aparece el padrón, en forma de pequeño monumento de piedra, como equivalente de indicio y que eran las autoridades las que estaban

³⁶ Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola Vega: *ob. Cit.*, p. 73.

³⁷ En este sentido en la obra *La rebeldía esclava en la región Oriental de Cuba (1533 – 1868)*, su autor, Rafael Duharte Jiménez, ofrece una visión más amplia sobre el fomento de la esclavitud en este periodo, a su vez aborda el proceso de detrimento de la sociedad cubana bajo estas condiciones.

³⁸ Julio Le Riverend: *Para la historia agraria de Cuba: señalamientos, padrones y toma de posesión*, en: Santiago, No. 6, marzo, 1972, pp. 113-125.

facultadas para fijarlos. Y se refiere por último a las ceremonias que se llevaban a cabo para la toma de posesión de tierras.

La publicación tiene gran valor, pues logra profundizar y reforzar uno de los tópicos más interesantes que figuran en la historia agraria de nuestro país, por lo que también contribuye a la historiografía cubana.

- Francisco Pérez Guzmán: *Documentos sobre las fortalezas militares de Santiago de Cuba*.³⁹

A partir del proceso de la construcción de fortalezas militares en la Isla y apoyándose en parte en la documentación del Archivo General de las Indias, en Sevilla, en el artículo el autor escudriña en las cuestiones que conllevan a la necesidad de efectuar construcciones de fortalezas militares para la defensa de la Isla. De esta manera La Habana sobresale como la vanguardia en las construcciones de estas grandes fortalezas, entre tanto Santiago de Cuba, en cuanto a la construcción de fortalezas militares para la defensa de su territorio, manifiesta un desarrollo más lento.

Por último asevera que la investigación no está completa, ya que no utilizó toda la documentación de archivo. De ahí que es necesario realizar un trabajo más amplio donde se recojan además aspectos analíticos de este importante tópico. No obstante, el artículo aporta en el estudio de esta temática tan significativa que incidió sensiblemente en el desarrollo económico, social y militar de la Isla.

- Olga Portuondo Zúñiga: *El departamento oriental visto a través de los padrones (1756-1766)*.⁴⁰

La autora analiza estadísticas contenidas en padrones y censos hechos durante la dominación colonial española en el Departamento Oriental⁴¹, en la década

³⁹ Francisco Pérez Guzmán: *Documentos sobre las fortalezas militares de Santiago de Cuba*, en: Santiago, No. 26-27, junio-septiembre, 1977, p.181.

⁴⁰ Olga Portuondo Zúñiga: *El departamento oriental visto a través de los padrones (1756-1766)*, en: Santiago, No. 64, marzo, 1987, p. 115.

⁴¹ En este estudio, a propósito, se hace uso de la distribución departamental en cuatro jurisdicciones: Cuba, Baracoa, Bayamo y Holguín; para facilitar el discernimiento del desarrollo de cada una de las unidades económicas.

comprendida entre 1756 y 1766 para conjeturar los progresos de la región durante este periodo. En este sentido, arriba a las siguientes conclusiones:

1- Si nos atenemos a las diferencias de población existente entre el padrón de 1689 y el de 1761-1766 resulta que, en tres cuartos de siglo esta se ha triplicado en el Departamento Oriental para expresar un ascenso cuantitativo de su economía. Sin embargo la exigua densidad demográfica y los insuficientes centros urbanos proclaman las dificultades de la región para encaminarse hacia nuevas formas económicas.

2- El sistema estamental, reflejado en los padrones, denota la presencia de vínculos de dependencia semejantes a las relaciones feudales de producción.

3- De acuerdo con los padrones de la década 1756-1766, hay un 78% de población libre. Esto revela la presencia de una producción de consumo que descansa en el pequeño propietario y no propietario, rural y urbanos blancos, mulatos y negros libres.

4- Cerca de un 35% de la población total es mestiza y negra libre en la jurisdicción de Cuba y Bayamo, lo que denuncia un proceso regular de liberación del negro esclavo debido al carácter consultivo prevaleciente en la economía y el tipo servil de explotación extraeconómica.

5- La información estadística sobre la jurisdicción de Bayamo precisa su grado de especialización en la producción ganadera de lo que puede desprenderse su aferramiento a las fórmulas económicas tradicionales. El fomento de la manufactura azucarera en la jurisdicción de Cuba crea mejores condiciones para situarla de manera más dinámica en los umbrales de la producción de valores de cambio destinados al mercado capitalista.⁴²

➤ Manuel Moreno Friginals: *El comercio azucarero cubano entre 1790 y 1819*.⁴³

En esta publicación se analiza la situación y el desarrollo del comercio azucarero cubano entre los años 1790 y 1819. Al respecto plantea, que a lo largo del siglo XVIII el azúcar y el café habían sido las mercancías más preciadas del comercio colonial y su continuado desarrollo constituyó factor de detrimento del sistema colonial y de la estructura mercantil del imperio.

⁴² Olga Portuondo Zúñiga: *El departamento oriental visto a través de los padrones (1756-1766)*, en: Santiago, No. 64, marzo, 1987, p. 125.

⁴³ Manuel Moreno Friginals: *El comercio azucarero cubano entre 1790 y 1819*, en: Santiago, No. 15, junio-septiembre, 1974, pp. 31-68.

Asimismo aborda la oportuna caída de la producción haitiana para el desarrollo azucarero cubano, con la consiguiente presencia de Cuba en el mercado azucarero mundial, a través de Estados Unidos. Señala además el proceso de institucionalización del libre comercio, aunque, según el propio autor, no realiza un análisis de cómo este proceso de institucionalización prepara el camino hacia las nuevas formas monopólicas.

En otro momento, el autor valora las particularidades del comercio azucarero cubano, que se pueden discernir dos etapas. La primera se inicia a partir del año 1790 hasta 1802, periodo en el que predominan las nuevas fundaciones. Y la segunda corresponde a la etapa que abarca desde 1803 hasta 1819, en esta fase se manifiesta un crecimiento de las unidades ya fundadas. Es precisamente esta caracterización lo que constituye el aporte del artículo.

- Rafael Duharte Jiménez: *La esclavitud en la ciudad de Santiago de Cuba durante el siglo XIX*.⁴⁴

Esta ponencia arroja una luz en cuanto a una temática muy polémica, que es la situación y diferenciación de los esclavos cubanos. En este sentido realiza una comparación entre los esclavos domésticos y los de barracón, en la que proyecta fundamentalmente las características de la actividad productiva a la que eran destinados.

El autor expone que, a pesar de las condiciones de vasallaje, dependencia y sumisión a que fueron sometidos los esclavos cubanos, se puede definir cierta desigualdad en cuanto al rigor de las labores en que eran empleados. En este sentido se refiere específicamente a los esclavos urbanos de Santiago de Cuba, y refleja que estos gozaban, en comparación con los de barracón, de una situación un poco más cómoda.

Su principal aporte consiste en que no sólo muestra peculiaridades específicas de la vida del esclavo santiaguero durante el siglo XIX, sino que aborda también, aunque en un tono más general, las particularidades de la esclavitud en toda la Isla. Esta

⁴⁴ Rafael Duharte Jiménez: *La esclavitud en la ciudad de Santiago de Cuba durante el siglo*, en: Santiago, No. 64, marzo, 1987, p. 127.

característica acredita el valor que, como fuente de consulta, tiene el artículo para los investigadores de la historia de la esclavitud en Cuba.

➤ Fe Iglesias: *Azúcar, esclavitud y tecnología (segunda mitad del siglo XIX)*.⁴⁵

La publicación aborda el desarrollo técnico de la producción de azúcar en Cuba y sus diferentes etapas, durante la segunda mitad del siglo XIX, el cual constituye un aspecto básico para el análisis de la formación del capitalismo en nuestro país. En el mismo refiere las contradicciones entre la esclavitud y los avances tecnológicos, que comenzaron a manifestarse desde el momento en que los hacendados acudieron a la aplicación de algunos de estos adelantos, fundamentalmente en la industria azucarera. Circunstancia que repercutía negativamente sobre la producción, siendo necesaria la presencia de trabajadores calificados.

El aporte de esta ponencia es que se pueden diferenciar claramente los distintos momentos de la evolución tecnológica en Cuba durante este período; en la cadena que va desde la introducción del “vapor” hasta el surgimiento del central moderno, donde se aprecian las diversas fases del tránsito de la manufactura a la industria. Y demuestra además que la contradicción entre los esclavos y el desarrollo técnico, formaba parte de un cúmulo de aspectos que justificaban lo obsoleto que resultaba, para la época, la esclavitud en el desarrollo de la sociedad cubana.⁴⁶ Este análisis permite definir que el artículo es un aporte para la historiografía cubana.

➤ Julio Le Riverend: *Conciencia de la contradicción: el Padre Caballero y la esclavitud*.⁴⁷

En la investigación se valora la posición y algunas de las ideas de Luz y Caballero con respecto a la esclavitud, lo que constituye el eje fundamental a partir del cual se desarrolla este trabajo y a la vez su principal aporte para la historiografía cubana.

En correspondencia con lo anterior, el autor destaca:

⁴⁵ Fe Iglesias: *Azúcar, esclavitud y tecnología (segunda mitad del siglo XIX)*. En: Santiago. No. 61, marzo, 1986, p. 113.

⁴⁶ Cfr.: Fe Iglesias: Ob. Cit. pp. 115-120.

⁴⁷ Julio Le Riverend: *Conciencia de la contradicción: el Padre Caballero y la esclavitud*, en: Santiago, No.23, septiembre, p. 171.

Las ideas de Caballero, bien vistas, reflejan los grandes conflictos del esclavismo y de la germinación nacional. Con sencillez, sin afeites ni disfraces. Como corresponde a la época auroral del reformismo. Un reformismo que dio de sí cuanto pudo y sólo en los límites en que coincidía con los intereses del colonialismo español, también imbuido de ideas de reforma. Momento singular en la historia de la formación cubana, pues coincidieron hombres capaces de reflejar con ingenuidad, quizás, y, sin duda, con inteligencia, lo que sucedía en la entraña movediza de la sociedad colonial, deseosa y atemorizada a un tiempo del camino que tenía por delante.⁴⁸

➤ María del Carmen Barcia: *La Ley de Vientres Libres y los intereses esclavistas*.⁴⁹

La autora realiza un análisis sobre la de la Ley de Vientres Libres o “Ley Moret”,⁵⁰ aprobada el 10 de septiembre de 1869, y su aplicación, sustentándose en publicaciones periódicas de la época en que esta fue ordenada. En el mismo se acomete un análisis sobre dicha ley, fundamentalmente en cuanto a las insistentes gestiones para su prescripción por parte de la burguesía esclavista cubana que la promovían. Asimismo señala que esta burguesía admitía la abolición de la esclavitud, siempre que fuera gradual y estuviese precedida de una serie de transformaciones políticas que posibilitasen la organización del trabajo y el intercambio, sobre bases capitalistas.

Esta investigación demuestra que, no obstante las gestiones y la consiguiente declaración de la Ley de Vientres Libres, su aplicación en Cuba estuvo plagada de artimañas; con el fin de que las afectaciones económicas por la insuficiencia de fuerza de trabajo esclava, fueran mínimas. El tema desarrollado es de suma importancia para la temática sobre la abolición de la esclavitud, de ahí que tributa a la historiografía cubana.

⁴⁸ *Ibíd.* pp. 179-180.

⁴⁹ María del Carmen Barcia: *La Ley de Vientres Libres y los intereses esclavistas*, en: Santiago. No. 59, septiembre, 1985, p.105.

⁵⁰ *Idem.*

- Jorge Berenguer Cala: *La inmigración francesa en la Jurisdicción de Cuba*.⁵¹

La investigación se refiere a la inmigración francesa en la Isla, deteniéndose específicamente en la repercusión de esta en la prosperidad relativa que gozó la Jurisdicción de Cuba desde el primer tercio del siglo XIX, territorio donde los franceses se establecieron desde fines del siglo XVIII.

Por medio de diversas valoraciones, el autor afirma que la llegada de los franceses provocaría la concurrencia de elementos favorables para el perfeccionamiento de la región y su incorporación a la coyuntura económica. De ahí que la importancia de esta investigación radica en que demuestra que en la Jurisdicción de Cuba se suscita un gran salto económico y cultural a principios del siglo XIX, como consecuencia de la afluencia de la inmigración francesa en ese periodo.

- José Luciano Franco: *La conspiración de Morales*.⁵²

Esta investigación se refiere a la conspiración promovida por el mulato libre, pequeño propietario rural, Nicolás Morales, en Bayamo, en el año 1795. Tal conspiración fue producto del rechazo al proyecto económico oligárquico-colonialista⁵³, que simultáneamente con la Revolución iniciada en Saint Domingue en 1791, incidieron en el desarrollo del pensamiento anticolonial y antiesclavista de este individuo. De ahí que Morales inicia esta actividad conspirativa para lograr, si era necesario por medio de las armas, la equiparación de los mulatos con los blancos y de los peninsulares y con los criollos; sin embargo no tuvo éxito.

La importancia de esta investigación estriba en que aborda uno de los intentos conspirativos significativos del periodo, para obtener la libertad e igualdad en la

⁵¹ Jorge Berenguer Cala: *La inmigración francesa en la Jurisdicción de Cuba* 26-27, en: Santiago, No.26-27, junio-septiembre, 1977, p. 213.

⁵² José Luciano Franco: *La conspiración de Morales*, en: Santiago, No. 6, marzo, 1972, p. 128.

⁵³ Este proyecto está insertado dentro de la política del fomento acelerado de la economía cubana por parte de la Corona Española, puede argumentarse con las siguientes medidas: el fomento y apoyo de la trata africana, que provocaron el auge de la esclavitud en Cuba; la disminución de los impuestos que frenaban el fomento de los ingenios, cafetales y otras producciones agrícolas; liberación del comercio; introducción de la más moderna técnica. Para más información consúltese la obra de: Jorge Castellanos: *Tierra y Nación*.

sociedad cubana, bajo la influencia de la revolución haitiana. Por lo que contribuye al desarrollo de estudios entorno a esta temática.

- Inés Roldan de Montaud: *Organización municipal y conflicto en la villa de El Cobre (1827-1845)*.⁵⁴

El aporte fundamental del trabajo es que hace un análisis de una serie de aspectos que reflejan el desarrollo de la villa de El Cobre en el periodo de 1827 hasta 1845. Con este enfoque, aborda los cambios que se operan en diversos sentidos como: la estructura demográfica, las dimensiones del casco urbano, la organización administrativa, el modo de vida de sus habitantes. Valorando que estas transformaciones en sí mismas conllevaron a una serie de conflictos entre intereses encontrados.

- Pedro Deschamps Chapeaux: *Cofradía de pardos en Bayamo en 1865*.⁵⁵

Lo publicado expresa lo que constituía para la población libre de color la cofradía, como una institución socio-fraternal con características gremiales, pues en la mayoría de ellas sus miembros se agruparon según sus oficios. En este trabajo se evidencia la postura adoptada frente al dominio colonial por las cofradías que, junto a las logias masónicas, adquirieron auge a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Desarrolla este análisis a partir de que las cofradías “[...] desempeñaron un papel importante en las diferentes etapas de la lucha por la liberación de Cuba; no sólo como instituciones para encubrir la actividades de los cubanos revolucionarios, partidarios del separatismo, sino también como entidades de libre pensadores, frente al clericalismo oficial, defensa y sostén del catolicismo impuesto a la Isla esclavizada”.⁵⁶

El autor respalda esta afirmación con la cofradía solicitada en 1865 por 150 pardos libres de Bayamo, pues sus miembros, figuran más tarde entre los primeros que se

⁵⁴ Inés Roldan de Montaud: *Organización municipal y conflicto en la villa de El Cobre (1827-1845)*, en: Santiago, No. 60, diciembre, 1985, p. 121.

⁵⁵ Pedro Deschamps Chapeaux: *Cofradía de pardos en Bayamo*, en: Santiago, No. 24, diciembre, 1976, p. 197.

⁵⁶ *Ibíd.* p.197-198.

sumaron a la guerra contra el dominio español. El valor del estudio radica en que permite conocer sobre la labor de las cofradías dentro del proceso conspirativo.

III. Período de guerras independentistas (1868-1898).

Con el arribo de la década de 1860 en Cuba, se produjo el advenimiento de una conciencia capaz de propender a la cristalización de un movimiento independentista, que en su seno llevaba también la idea abolicionista.⁵⁷ Esta situación tendría su manifestación más alta cuando se fraguó, el 10 de Octubre de 1868, una lucha sin precedentes en nuestra historia independentista, la Guerra de los Diez Años; dirigida por esa altísima figura de la historia de Cuba, Carlos Manuel de Céspedes. Sin embargo el quebrantamiento de la unidad de los cubanos condujo al cese de la guerra e inexorablemente al ocaso de la revolución.

No obstante “[...] en la memoria histórica del pueblo cubano estaban frescos los hechos de la lucha independentista, nunca se apagó la llama patriótica”.⁵⁸ Ello condicionó una peculiar proyección en el pensamiento y acción de esa ilustre figura, nuestro héroe nacional, José Martí, quien promovió y desarrolló un nuevo proceso conspirativo dentro y fuera del ámbito nacional, del cual germinó la Revolución del 95. No se puede escapar de entre los sucesos que más se destacan durante la nueva contienda, la intervención norteamericana, que trastocando los ideales independentistas, nos arrebató sin contemplación alguna la libertad por la que durante tantos años se había luchado.

De entre los trabajos insertados en esta publicación, que abordan los aspectos anteriormente referidos, se encuentran:

- Julio Le Riverend: *La revolución de 1868 en el panorama mundial*.⁵⁹

⁵⁷ Véase: María Cristina Llerena (compiladora): *Sobre la guerra de los diez años 1868-1878*.

⁵⁸ Hortensia Pichardo y Fernando Portuondo: *Dos fechas históricas 10 de octubre de 1868 y 24 de febrero*. p. 204.

⁵⁹ Julio Le Riverend: *La revolución de 1868 en el panorama mundial*, en: Santiago, No. 15, junio-septiembre, 1974, pp. 137-143.

La publicación inserta la Cuba de 1868 en el panorama mundial. De manera que realiza un esbozo de la situación mundial y aquellos acontecimientos fundamentales que están estrechamente vinculados y repercuten profundamente en Cuba. Además destaca la Guerra de Secesión, la lucha de Benito Juárez, la guerra “del pueblo entero” de Santo Domingo, la culminación del proceso de ascenso liberal en España, la difusión del sistema capitalista y de la propia democracia burguesa. Su propuesta resulta de sumo interés al esclarecer un vínculo de la revolución de 1868 con otros acontecimientos mundiales que repercuten directamente en ella.

➤ José Luciano Franco: *La Revolución Cubana en la prensa norteamericana*.⁶⁰

El autor se introduce en el tema de la atención de la prensa neoyorkina a los asuntos cubanos, una vez iniciada por Carlos Manuel de Céspedes, en La Demajagua, la gloriosa epopeya del 10 de octubre de 1868. También se apoya en reportajes como “México y Cuba ¿Está Cuba en peligro?” publicado en el conocido periódico norteamericano *New York Herald* el 23 de enero de 1868, así como otros publicados en este mismo periódico el 21 y 27 de noviembre de 1868. A esta selección se incluye otro reportaje publicado el 27 de noviembre de 1868 en el periódico estadounidense también reconocido como el *Times*.

A partir de estas publicaciones se valora la significación de estos reportajes, donde aflora el sentimiento anticubano que, como consecuencia de la insurrección armada, muchos fueron publicados por la prensa norteamericana.

➤ . Jorge Ibarra: *Céspedes: el dirigente, el militante*.⁶¹

En este escrito se valora la personalidad de Carlos Manuel de Céspedes, figura insigne en la gestación, estallido y evolución de la Guerra de los Diez Años. Constituye un valioso aporte para la historiografía cubana, ya que analiza algunas facetas del desarrollo de su conciencia, enmarcándolo dentro de su contexto histórico.

⁶⁰ José Luciano Franco: *La Revolución Cubana en la prensa norteamericana*, en: Santiago, No. 44, diciembre, 1981, pp. 127-131.

⁶¹ Jorge Ibarra: *Céspedes: el dirigente, el militante*, en: Santiago. No. 15, junio-septiembre, 1974, p.123.

En lo publicado refiere las características de la figura como dirigente y como militante revolucionario, afirmando que la verdadera dimensión del prócer se encuentra más que en la decisión de iniciar la lucha el 10 de Octubre de 1868, en las terribles pruebas a que fue sometido su carácter, su temple y todas sus convicciones en el curso de la guerra. El autor fundamenta esta idea al plantear: “Céspedes a pesar de ver a muchos revolucionarios vueltos en su contra siguió siendo revolucionario y fue más revolucionario que ningún otro cubano de su época. Pudo soportar tanto dolor porque hacía tiempo no se pertenecía a sí mismo sino a la causa revolucionaria”.⁶²

- *Discurso del compañero Armando Hart Dávalos en el Centenario de la Toma de Las Tunas por las tropas mambisas.*⁶³

Esta disertación tiene como centro de su desarrollo, el destacado papel que tuvo Las Tunas en la organización del movimiento revolucionario de 1868 y en el estallido independentista el 10 de Octubre del propio año. Con un elocuente vocablo señala la celebración en esta región, específicamente en la finca San Miguel del Rompe, de la primera reunión para darle unidad al movimiento revolucionario de la parte oriental del país. Asimismo presenta a los tuneros entre los primeros que, una vez iniciada la Guerra de 1868, secundan el movimiento armado. En este contexto Hart inserta una valoración de la figura de Vicente García al expresar:

[...] cuando el general Vicente García llegó a Las Tunas y comprobó que los orientales iban a seguir peleando, se unió a Maceo y fue una de los últimos en salir del campo de batalla. No obstante sus errores, a Vicente García se le siguió considerando, en los años posteriores al Zanjón, como una de las figuras militares de mayor importancia, con la cual había que contar para desarrollar la guerra.⁶⁴

⁶² *Ibíd.* p. 135.

⁶³ *Discurso del compañero Armando Hart Dávalos en el Centenario de la Toma de Las Tunas por las tropas mambisas*, en: Santiago, No. 25, marzo, 1977, p. 9.

⁶⁴ *Ibíd.* p. 19.

- Carmen Almodóvar: *Vicente García en la historiografía cubana (1873-1958): anotaciones al margen.*⁶⁵

La especialista aborda el tratamiento que ha recibido la personalidad del general Vicente García, el “León de Tunas”, en la historiografía cubana durante el periodo de 1873 hasta 1958. Consultando, a propósito, los textos que tienen como centro temático la Guerra de los Diez Años y que dentro de ésta dedican espacio en sus páginas a Vicente García. En tal sentido la autora revela:

1. En el periodo estudiado nuestra historiografía cuenta con pocos títulos que hayan abordado en su totalidad a la Guerra Grande. La mayoría de los historiadores han estudiado aspectos parciales de la misma, recabando abundante material al respecto en algunas cosas, pero sin hurgar al máximo en las raíces de los problemas y su interrelación histórica; limitándose la más de las veces a repetir los testimonios de unos pocos actores de la trama, no poniendo en tela de juicio esa versión de los hechos que, aunque nos merece todo respeto, necesariamente debe ser sometida a crítica.
2. Las personalidades históricas de la gesta heroica del 68 han recibido desigual tratamiento de nuestra historiografía; algunos protagonistas obtienen todas las palmas, otros son apocados o mal enjuiciados, a partir de reiterar lo dicho por determinadas fuentes a las que, aunque muy valiosas, se les ha concedido un crédito ilimitado.
3. En este marco historiográfico donde los matices se utilizan poco para conformar el carácter, la personalidad y la actividad práctica de nuestros patriotas, Vicente García es encasillado como “el gran culpable” de la derrota de los revolucionarios cubanos en la Guerra Grande.
Se esquematiza el pensamiento histórico y, salvo ligeras excepciones, se le convierte en el “ángel exterminador” de nuestra historia.
4. La Guerra de los Diez Años es obra de muchos y los errores cometidos que conducen al fracaso final de tanto batallar, también es obra de muchos. Vicente García es uno de ellos, y el fallo del juicio de la historia, para ser justo, no puede derivarse de la pesquisa en una sola dirección, el análisis debe ser integral, donde todas las partes tengan el mismo derecho a ser escuchadas.
5. Consideramos que los méritos de este digno representante del espíritu heroico del pueblo cubano en la lucha por liberarse del yugo colonial hispano, reclama un análisis crítico detenido, sereno,

⁶⁵ Carmen Almodóvar: *Vicente García en la historiografía cubana (1873-1958): anotaciones al margen*, en: Santiago, No. 67, diciembre, 1987, p. 73.

en consonancia con el trabajo científico que actualmente se lleva a cabo en nuestro país.⁶⁶

Estas consideraciones enriquecen los estudios historiográficos, al valorar y enjuiciar la ideología, el accionar del general Vicente García y el enfoque dado, por la historiografía relacionada con la temática. En este sentido la Dra. Almodóvar sugiere un método más científico en el quehacer historiográfico.

- José Antonio Escalona Delfino: *Antonio Maceo y Grajales, cronología 1878-1886*.⁶⁷

. El autor en su trabajo señala en un orden cronológico los aspectos significativos de la vida del héroe, en el período de 1878-1886, etapa que se inicia a partir de su salida a Jamaica y que, constituye un momento particular en el proceso de maduración de su pensamiento revolucionario. Es también el periodo de un largo bregar conspirativo y organizativo en el exilio, que “[...] repercutía sustancialmente en el nivel de penetración de sus reflexiones, en el acabado de sus ideas y, por supuesto, en el advenimiento de nuevas, todas encaminadas a lograr la aglutinación exitosa de las fuerzas patrióticas entorno al propósito liberador cubano”.⁶⁸

El aporte radica en que ofrece de forma cronológica las actividades conspirativas y a su vez la radicalización del pensamiento de Antonio Maceo, durante su estancia en el exilio; por lo que el artículo constituye un aporte a la historiografía cubana.

- Joel James: *La historia como base para la literatura el Diario de Campaña de Máximo Gómez*.⁶⁹

El autor valora la importancia que tiene el Diario de Campaña del General Máximo Gomes como testimonio de la guerra de 1868 y de la del 95. De ahí define que esta

⁶⁶ Ibíd. pp. 95-96.

⁶⁷ José Antonio Escalona Delfino: *Antonio Maceo y Grajales, cronología 1878-1886*, en: Santiago. No. 81-82, julio 1996-abril 1997, p. 133.

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ Joel James: *La historia como base de para la literatura el Diario de Campaña de Máximo Gómez*, en: Santiago, No. 32, diciembre, 1978, p. 201.

personalidad tiene una característica perfectamente humana. También analiza los elementos históricos que ofrece el documento, donde brinda relatos de su vida y de la de quienes le rodeaban en la lucha revolucionaria. En este sentido su valor radica cuando aborda aspectos medulares de nuestra historia, como el acto de unión por la causa cubana entre Gómez y Martí.

➤ José Cantón Navarro: *Autoctonía y lección del Partido Revolucionario Cubano*.⁷⁰

La importancia de esta investigación estriba en que el autor se refiere a aspectos fundamentales que lo inducen a conferirle al Partido Revolucionario Cubano fundado el 10 de abril de 1892, un carácter autóctono. En esta dirección valora la lección suprema que constituye el partido, de cómo hay que encarar los problemas propios con soluciones propias; ya que no nació de la copia ciega de métodos ajenos a nuestra realidad, sino del estudio paciente y exhaustivo de las luchas anteriores de nuestro pueblo; de la situación específica de Cuba en aquellos años.

También resalta la originalidad del partido, que se manifiesta a través de “[...] sus principios políticos y organizativos, en su estructura y funcionamiento, en su misión antimperialista, latinoamericanista y universales”⁷¹. Su aporte a la historiografía cubana consiste en que enriquece los estudios sobre la labor desempeñada por el PRC y por José Martí como su fundador.

➤ José Cernicharo González: *El Partido Revolucionario Cubano y la conspiración independentista en Santiago de Cuba 1892-1895*.⁷²

El autor profundiza en la labor de preparación interna en Cuba de la Guerra Necesaria e inscribe dentro de este complejo proceso, la misión desempeñada en Oriente, específicamente en Santiago de Cuba, por el abogado santiaguero Rafael Portuondo Tamayo, designado por José Martí en agosto de 1893 para actuar como representante del Partido Revolucionario Cubano en la conspiración independentista de la provincia.

⁷⁰ José Cantón Navarro: *Autoctonía y lección del Partido Revolucionario Cubano*, en: Santiago, No. 78, enero-junio, 1995, p. 167.

⁷¹ *Ibíd.* p. 170.

⁷² José Cernicharo González: *El Partido Revolucionario Cubano y la conspiración independentista en Santiago de Cuba 1892-1895*, en: Santiago, No. 78, enero-junio, 1995, p. 187.

La contribución fundamental del artículo es que se aproxima al conocimiento de los pasos dados por el apóstol para vincularse con los patriotas santiagueros. Igualmente demuestra los aspectos más destacados de la conspiración independentista santiaguera y de la gestión desarrollada por Portuondo en la ciudad.

➤ Rafael R. Soler Martínez: *Los trabajadores orientales en la Revolución del 95.*⁷³

A través de este trabajo el autor se inserta en la línea de investigación de las fuerzas protagónicas que dieron impulso a la Guerra de 1895. Específicamente se refiere a la clase obrera que, junto a las capas medias, al campesinado, a los artesanos y a la dirigencia histórica de los hombres de 1868, tuvo un papel protagónico.

La contribución es que refleja cómo los trabajadores orientales se destacaron entre organización obrera de la Isla, en los afanes conspirativos durante 1890 y 1895. Al respecto plantea:

En el Congreso Obrero de 1892, los obreros habaneros expresaron su apoyo al movimiento de liberación nacional, sin embargo en ningún lugar de la Isla, excepto en Santiago de Cuba y Guantánamo, los trabajadores se vincularon a la lucha nacional liberadora a través de sus propias organizaciones, lo cual constituye una particularidad de la historia de la región oriental del país.⁷⁴

➤ César García del Pino: *Bajas de los contendientes en la Campaña de la Invasión. Aproximación.*⁷⁵

El artículo se vincula a la problemática de las bajas de los contendientes durante la Guerra de Independencia de 1895 hasta 1898; específicamente se inserta en la Campaña de Invasión, cuyo número de defunciones recogido fue ridículamente pequeño.

⁷³ Rafael R. Soler Martínez: *Los trabajadores orientales en la Revolución del 95.* En: Santiago. No.78, enero-junio, 1995, p. 177.

⁷⁴ *Ibíd.* p. 179.

⁷⁵ César García del Pino: *Bajas de los contendientes en la Campaña de la Invasión. Aproximación*, en: Santiago, No. 78, junio, 1995, p. 145.

El aporte del trabajo radica en que esclarece los motivos de que el monto cuantificado de bajas sea ínfimo, valorando que ello se debe a las distorsiones que caracterizaban los reportes de las mismas. Al respecto expone que los jefes del ejército colonial tenían la debilidad de ocultar u omitir en sus partes las bajas sufridas, exagerar las causadas al adversario y dar como victoriosas todas las acciones libradas, fuese así o no. En este sentido el estudio contribuye a la historiografía cubana.

➤ César García del Pino: *La acción naval de Santiago de Cuba en 1898*.⁷⁶

El autor al estudiar la temática de la Guerra hispano-cubana-norteamericana, refiere las causas reales y el desarrollo de las hostilidades entre las marinas de España y de los Estados Unidos, hecho que se produjo en la costa sur de Santiago de Cuba en el año 1898. En correspondencia con las causas que provocaron el enfrentamiento, expone que ante la irrefutable victoria de los mambises sobre las tropas coloniales, el gobierno peninsular optó por instigar la intromisión norteamericana en la contienda. En igual medida aborda las condiciones en que se desarrolló el enfrentamiento, así como la importante posición de las tropas mambisas en la defensa de la ciudad de Santiago de Cuba.

Este trabajo es de suma utilidad como fuente de consulta para los investigadores del tema, pues demuestra y precisa que:

Aunque parezca paradójico, no fueron los norteamericanos los únicos vencedores en la acción naval librada frente a Santiago de Cuba, sino que también lo fueron las camarillas políticas de la Restauración, pues si, en última instancia, la estrategia persigue alcanzar un fin político por medios militares, es indiscutible que el gobierno español había obtenido una resonante victoria sobre su propio pueblo.⁷⁷

IV. Período de la República Neocolonial (primera mitad del siglo XX).

El siglo XX cubano despunta con el nacimiento de la República de Cuba, que convertiría al país en neocolonia de los Estados Unidos. El problema histórico de la

⁷⁶ César García del Pino: *La acción naval de Santiago de Cuba en 1898*, en: *Santiago*, No. 30, junio, 1978, p. 99.

⁷⁷ *Ibíd.* p. 109.

sociedad cubana continuaba siendo concretamente la creación del Estado nacional independiente. La República surgida mantenía múltiples contradicciones en su seno; “[...] el deterioro de las instituciones republicanas, la escandalosa corrupción político-administrativa; la acumulación de problemas sociales; la irritante política norteamericana; la crisis económica, con sus secuelas; y la maduración de la conciencia nacional en las nuevas condiciones, fueron factores condicionantes de los movimientos de protesta y rebeldía”.⁷⁸

La conciencia de la decadencia republicana tomó fuerza y en este contexto se evidenció una efervescencia en prácticamente todos los sectores sociales. En este sentido el movimiento obrero y sectores de las capas medias, especialmente estudiantes e intelectuales, manifestaron un pensamiento que afronta el problema nacional.

Al estudiar el periodo neocolonial de Cuba, se requiere tener en cuenta las condiciones económicas, políticas y sociales que lo caracterizan. Al respecto entre los trabajos incluidos en la revista que abordan esta temática, se presentan:

➤ Julio Ángel Carreras: *El bandolerismo en la República burguesa*.⁷⁹

La ponencia manifiesta el auge del bandolerismo durante los primeros años de la República neocolonial, cuyas manifestaciones se hacen más notables en los territorios de Oriente y La Habana. Señala como una de las manifestaciones de bandolerismo más relevante, a la Guerrita de Agosto de 1906, argumentando que los generales de “Agosto” se hicieron de pequeñas fortunas, especialmente en La Habana y Pinar del Río, robando caballos y reses para reservarlos en potreros amigos.

Acertadas son sus valoraciones al referirse a las causas que germinaron estos brotes de delincuencia, al respecto señala:

⁷⁸ Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León: *Cuba y su Historia*. p. 153.

⁷⁹ Julio Ángel Carreras: *El bandolerismo en la República burguesa*, en: Santiago. No. 50, junio, 1983, p.145.

[...] todo era engendrado por la desigual distribución de la riqueza, los bandoleros repetían lo que hacían los contratistas, los Secretarios de Hacienda y Obras Públicas, los concesionarios de la Renta de Lotería, los suministradores del Estado, en fin, la canalocracia que incluía a los congresistas, obispos, curas y magistrados de la justicia. Los de abajo reflexionan con cinismo: “Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón”.⁸⁰

La importancia de la ponencia radica en que ofrece una visión del estado de depauperación del pueblo cubano en las primeras décadas de la República y de los conflictos sociales que dicha circunstancia provocó. Por lo que el trabajo contribuye al conocimiento de un aspecto novedoso en los estudios historiográficos cubanos.

- Oscar Zanetti y Alejandro García: *Rivalidades anglo-norteamericanas en el sector ferroviario en Cuba.*⁸¹

La investigación aborda la temática de los ferrocarriles en Cuba, insertando dentro de ella las rivalidades que, en este sector, se desarrollan entre los monopolios norteamericanos y británicos. Cuya contradicción más aguda tiene lugar con el proceso del canje de los terrenos del Arsenal por los de la estación ferroviaria de Villanueva.

A partir de este estudio, Zanetti evidencia que:

Ni por su peso, ni por su distribución en los diversos sectores de la economía cubana, el capital británico podía constituir un oponente de consideración frente a los intereses globales del imperialismo yanqui. Ya que la dependencia cubana hacia el imperialismo estaba afincada en bases políticas y económicas tan sólidas como la Enmienda Platt y el Tratado de Reciprocidad Comercial de 1903, no debe conducir esta realidad a ignorar la presencia de los intereses británicos y su probable influencia.⁸²

Es precisamente en este criterio donde reside la importancia de dicha investigación, ya que a través del ejemplo abordado, demuestra la proyección de los monopolios

⁸⁰ Ibíd. p. 155.

⁸¹ Oscar Zanetti y Alejandro García: *Rivalidades anglo-norteamericanas en el sector ferroviario en Cuba*, en: Santiago. No. 31, septiembre, 1978, p. 125.

⁸² Ibíd. p.129.

imperialistas y la total dependencia económica y política de Cuba hacia los Estados Unidos. De ahí su aporte a la historiografía cubana.

➤ Oscar Zanetti: *1929: la crisis mundial y la crisis cubana*.⁸³

Este estudio trata el tema del impacto que tuvo la crisis mundial de 1929 en Cuba, el cual se expresa fundamentalmente en el desplome de una economía monoprodutora. El autor valora que Cuba presenta en el contexto mundial de esta época de crisis, uno de los cuadros más agudos y complejos, donde los diversos renglones de la producción y los servicios sufrieron los embates de la onda depresiva.

Utiliza una acertada base bibliográfica que le permite considerar que Cuba está situada entre los países latinoamericanos que más severas consecuencias derivaron de la crisis; y que en realidad cuando esta golpea a la Isla, no embiste en una economía en expansión, sino sobre una economía cuya decadencia ha venido desarrollándose desde mediados de la década de 1920. Por lo anteriormente planteado el artículo constituye un aporte para el desarrollo de los estudios vinculados a la historia económica de Cuba.

➤ Olga Cabrera. *La Revolución de Octubre. Su repercusión en el movimiento obrero de Cuba*.⁸⁴

En el artículo se pone de evidencia el significado de la Revolución de Octubre para el movimiento obrero cubano, lo que se expresa a través del respaldo total que recibió esta en nuestro país, en manifestaciones, actos, discursos, reflejo de la necesidad de Cuba y el mundo de lanzarse contra el orden burgués y al mismo tiempo sustituirlo por uno nuevo.

Además se expone cómo esta revolución provoca la necesidad en Cuba de crear la central sindical, una organización obrera política capaz de ser vanguardia de las luchas obreras; al señalar a la Agrupación Socialista de La Habana como el núcleo político más adecuado para crear la central de trabajadores; es este aspecto lo que más se

⁸³Oscar Zanetti: *1929: la crisis mundial y la crisis cubana*, en: Santiago, No. 49, marzo, 1983, p. 173.

⁸⁴ Olga Cabrera. *La Revolución de Octubre. Su repercusión en el movimiento obrero de Cuba*, en: Santiago, No. 21, marzo, 1976, 145.

destaca en el artículo, a la vez que se considera que la Revolución de Octubre posibilitó las dos grandes conquistas del proletariado cubano: la creación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba, bajo la dirección de Alfredo López y la fundación del primer Partido Comunista. En este sentido el trabajo es una contribución a las investigaciones acerca de la historia del movimiento obrero cubano.

➤ Fabio Grobart: *El movimiento obrero cubano de 1925 a 1933*.⁸⁵

El artículo aborda a grandes rasgos las vías y particularidades del desarrollo del movimiento obrero de 1925 a 1933, en ello incluye el estado en que se encontraba la lucha obrera y la organización y conciencia de la clase del proletariado cubano al instaurarse el régimen machadista. De esta forma ofrece aspectos medulares sobre las principales actividades de las organizaciones obreras, en consecuencia analiza los congresos celebrados por las mismas. El autor no profundiza en el estudio de las características de todas estas organizaciones, sino que enfatiza en las más destacadas: la Central Nacional de Obreros de Cuba (C.N.O.C) y en el Partido Comunista.

De sus valoraciones concluyentes se distingue que:

[...] lo más que pudieron lograr los trabajadores en las condiciones en que se encontraban, a pesar de su heroica lucha, fueron algunas conquistas sociales de mucha importancia, como las 8 horas, leyes de salario mínimo y seguro social, ley de nacionalización del trabajo y ciertos derechos limitados de huelga, organización, entre otros. Y como el régimen semicolonial burgués-terrateniente quedó intacto, incluso estas conquistas no estaban aseguradas.⁸⁶

A través de este criterio se manifiesta el despertar de la conciencia del movimiento obrero y el alcance de su organización de clase y combatividad huelguística. Este aspecto, conjuntamente con los expuestos anteriormente, califica, en sí mismos, al artículo como un aporte a nuestra historiografía.

⁸⁵ Fabio Grobart: *El movimiento obrero cubano de 1925 a 1933*, en: Santiago, No. 5, diciembre, 1971, p. 17.

⁸⁶ *Ibid.* p. 62.

- William Legrá: *Realengo 18: apuntes para la historia del movimiento campesino*.⁸⁷

Esta publicación trata sobre el enfrentamiento que los campesinos pertenecientes al Realengo 18 tuvieron frente a las compañías norteamericanas e incluso frente al ejército republicano, ello constituye una manifestación de la resistencia campesina ante las injusticias cometidas por política entreguista del gobierno republicano.

El autor realiza una reseña histórica sobre las tierras realengas, donde incluye la conformación de sus planos y su enumeración, así como el lento poblamiento de estas por los campesinos. Pero en realidad, la importancia de este artículo estriba en la raíz y la posterior evolución de las divergencias entre los campesinos y las compañías norteamericanas por la posesión de las tierras realengas, específicamente las del Realengo 18. En este sentido el autor enmarca:

[...] el nacimiento de Estado Cubano marca el paso de las propiedades de tierras a manos de compañías norteamericanas, quienes tratan de persuadir a los campesinos de abandonar los realengos, llegando inclusive a utilizar métodos drásticos. En esta coyuntura los campesinos entablan una resistencia por la vía legal, pero acorralados optan finalmente por la lucha armada. Pero en esta lucha los del Realengo 18 llevaron la peor parte, porque sin experiencia guerrillera sólo pudieron concebirla en términos de autodefensa y de un modo u otro el ejército ganó la partida.⁸⁸

En el artículo se muestra la sólida unidad y el valor que tuvieron, en un momento tan crítico, los campesinos del Realengo 18 en defensa de sus derechos, ante el voraz apetito de las compañías norteamericanas y a la experiencia militar y estratégica del ejército; ello representa un factor fundamental que ratifica que este trabajo sea un aporte para la historia del movimiento campesino cubano.

- Salvador Bueno: *Enrique José Varona*.⁸⁹

⁸⁷ William Legrá: *Realengo 18: apuntes para la historia del movimiento campesino*, en: Santiago, No. 6, marzo, 1972, p. 134-166.

⁸⁸ *Ibid.* pp. 164-166.

⁸⁹ Salvador Bueno: *Enrique José Varona*, en: Santiago, No. 13-14, diciembre-marzo, 1973-1974. p. 201.

El autor esboza aspectos de la vida intelectual de Enrique José Varona, refiriéndose fundamentalmente a sus obras y el intrínseco carácter patriótico de las mismas. También valora que el destacado intelectual pudo vislumbrar una etapa nueva para su patria que había sido sumida en la corrupción y la tiranía. Asimismo expone que en la época de 1930 surge un movimiento popular y revolucionario que, apoyándose en esta figura, se lanzó contra el imperialismo.

No obstante, de no hacer un análisis profundo de esta figura, muestra los aspectos fundamentales de su pensamiento, lo que se evidencia al expresar que: “[...] en Varona, antes de su muerte, ya era notable y reconocido el progreso alcanzado por su análisis del imperialismo norteamericano. Lo que constituye un aporte para la historiografía cubana.”⁹⁰

➤ Juan Marinello: *Recuerdos de Rubén*.⁹¹

El trabajo constituye un testimonio que se fundamenta en las experiencias del autor con Martínez Villena. Representa un valioso aporte, pues, da a conocer la manera en que esta personalidad se va interesando en la situación política, económica y social cubana; a la vez que analiza, aunque sin profundizar, el modo en que este manejaba los criterios de Marx y Lenin proyectados sobre la realidad cubana y la de América Latina. Explica además, el desarrollo revolucionario de esta figura, dando elementos como su protagonismo en la Protesta de los Trece y en la formación de la Falange de Acción Cubana y su papel en el Movimiento de Veteranos y Patriotas donde resalta su oratoria ardiente y eficaz.

➤ Cartas de Rubén Martínez Villena.⁹²

En este artículo están reproducidas dos cartas de Rubén Martínez Villena hasta el momento (1974) inéditas. Las mismas forman parte de las dirigidas por él a su esposa durante su estancia en la U.R.S.S.

⁹⁰ *Ibíd.* p. 216.

⁹¹ Juan Marinello: *Recuerdos de Rubén*, en: Santiago, No. 16, diciembre, 1974, p. 43.

⁹² *Cartas de Rubén Martínez Villena*, en: Santiago, No. 16, diciembre, 1974, p. 159.

La primera carta de fecha 11 de octubre de 1930, tiene el valor de que fue la primera escrita por Rubén al llegar al sanatorio al que se le envió, en la URSS de Georgia. En ella refiere los pormenores de su viaje desde Moscú hasta allí, así como la vida cotidiana en el centro asistencial.

De la segunda carta cuya fecha es 28 de octubre del mismo año, sólo se había publicado un breve fragmento hasta el momento. Villena expresa sus preocupaciones políticas, la situación por la que están pasando los obreros y cómo estas no ven aún que su verdadero líder es el partido y no un líder individual. Asimismo ofrece algunos datos sobre su vida personal junto a su esposa.

Estas cartas tienen el valor de que fueron escritas en un momento en que se encontraba enfermo y fuera del país, momento histórico en que se radicaliza su pensamiento. A ello hay que agregar que el trabajo se nutre de una fuente de primera mano, que es precisamente esta destacada figura de la historia de nuestro proceso independentista. Estos aspectos tributan a que el artículo constituya un aporte a la historiografía cubana.

➤ Zoe de la Torriente Brau: *Mis recuerdos de Pablo en Santiago de Cuba*.⁹³

El valor de este artículo radica en que la autora, desde la condición de hermana de esta figura, ofrece una visión integradora de su personalidad, que va desde importantes aspectos del desarrollo de su niñez y adolescencia hasta su formación y evolución como revolucionario. Además, profundiza en las raíces de su marcado carácter antimperialista y en su inclusión en actividades revolucionarias; refiriéndose también a la incorporación de Pablo a la guerra en España como corresponsal de varios periódicos comunistas, hasta llegada su lamentable pérdida. Por otra parte se manifiesta como aspecto relevante, la trascendencia de la información que presenta, cuya connotación es invaluable ya que proviene de una fuente de primera mano

⁹³ Zoe de la Torriente Brau: *Mis recuerdos de Pablo en Santiago de Cuba*, en: Santiago, No.23, septiembre, 1976, p.25.

V. Periodo de lucha revolucionaria (1953-1958).

La respuesta ante la situación histórica cubana de dependencia y entreguismo al gobierno norteamericano, finalmente tuvo su máximo exponente de radicalización, en la juventud cubana que irrumpió en las décadas del cuarenta y el cincuenta (por supuesto sin intención de restar méritos al destacado movimiento revolucionario de la década del treinta), cuya capacidad condujo a una transformación revolucionaria y la instauración de la nación cubana realmente independiente en enero de 1959.

El proceso de lucha guerrillera y clandestina desarrollado a partir de 1953 en nuestro país, contra el dominio dictatorial y el ingerencismo imperialista, también fue un tópico abordado en la revista. De tal forma vieron la luz artículos como:

- Antonio Vásquez: *Cuartel Moncada: Represión contra Revolución.*⁹⁴

El autor realiza un estudio sobre la historia del Cuartel Moncada, remontándose en los orígenes de su construcción en 1859, transitando por los años de las guerras de independencia, por el periodo republicano, hasta llegar a la Revolución triunfante y cómo el mismo se transforma con el triunfo revolucionario, de ser un antro de represión a ser un reconocido y prestigioso *Museo Histórico 26 de julio*.

Vásquez prácticamente no se detiene en explicaciones sobre el proceso de lucha revolucionaria al abordar los cambios ocurridos en el cuartel. Sin embargo, muy convenientemente, se aproxima al proceso de formación de un movimiento antimperialista y de lucha contra la dictadura de Batista, para insertar los sucesos ocurridos en el Moncada el 26 de julio de 1953, que otorgan a este centro la importancia que tiene para la historia de Cuba. Su aporte a la historiografía cubana consiste en que enriquece los estudios sobre el Cuartel Moncada.

- José Antonio Portuondo: *Aquel 26 de Julio.*⁹⁵

⁹⁴ Antonio Vásquez: *Cuartel Moncada: Represión contra Revolución*, en: Santiago, No. 11, junio, 1973, p. 9.

⁹⁵ José Antonio Portuondo: *Aquel 26 de Julio*, en: Santiago. No. 11, junio, 1973, p. 105.

Este destacado intelectual rememora los sucesos ocurridos el 26 de julio de 1953 en el Cuartel Moncada, desde su perspectiva como testigo ocular del hecho. Su principal aporte es que, con excelente oratoria, explica el desarrollo del combate, así como la atmósfera de terror y luto en que fue envuelta la ciudad una vez iniciadas las represalias del ejército por el sorpresivo asalto. Una muestra de lo anterior se refleja al expresar:

Un grupo de soldados avanzó hacia el edificio en que vivíamos y entraron como fieras. No pudieron explicar qué había pasado, a nuestras preguntas respondían con rabia que habían matado a ochenta de sus compañeros y no sabían quiénes eran los atacantes, si militares o civiles. Aquellos hombres estaban enloquecidos y armados; durante todo el día se escucharon detonaciones aisladas, la ciudad entera estaba desconcertada y aterrorizada. En la Universidad reinaba la misma confusión, el secreto del ataque se había mantenido con absoluto rigor. El discurso de Batista, difundido por todas las radioemisoras del país, lejos de aclarar nada, reveló la ignorancia, la sorpresa, el furor vesánico, y una dosis de miedo del dictador.⁹⁶

➤ Haydée Santamaría: *Todo es una sola cosa.*⁹⁷

La heroína de la Revolución, Haydée Santamaría Cuadrado, describe sus experiencias en este proceso, enfatizando en la ciudad de Santiago de Cuba. Los argumentos expuestos nos aproximan al surgimiento del movimiento 26 de Julio; a la solidaridad del pueblo santiaguero y al desarrollo del movimiento revolucionario clandestino, expresado con el alzamiento en la ciudad de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1956 y el apoyo a los guerrilleros de la Sierra Maestra liderados por Fidel. En igual medida valora a algunas personalidades, es el caso, por ejemplo, de Frank País, del cual expresa:

[...] yo he visto pocos compañeros tan enteramente hechos para la acción como Frank, tan de acción como Frank. Era muy organizado, muy disciplinado, tenía una organización acentuadamente militar hasta para él mismo, era muy estricto con su disciplina personal. Recuerdo que cuando nos encontrábamos en la Sierra Maestra, mientras todos estábamos conversando,

⁹⁶ Ibíd. p. 107.

⁹⁷ Haydée Santamaría: *Todo es una sola cosa*, en: Santiago. No. 18-19, junio-septiembre, 1975, p.15.

Frank empezó a revisar las armas de los compañeros, las vio sucias y empezó a limpiarlas una a una, creo que limpió hasta la del Ché. Él tenía además gran madurez, a pesar de su notable juventud era muy maduro...⁹⁸

Este artículo es un valioso aporte para la historiografía cubana, ya que constituye un importante testimonio de una de las figuras destacadas del proceso de resistencia y clandestinidad durante los años de lucha revolucionaria de 1956 hasta 1958, que, aunque no abarca la totalidad de ese amplio y glorioso capítulo de nuestra revolución, refleja aspectos importantes de esos hechos.

➤ Ernesto Ché Guevara: *Una revolución que comienza*.⁹⁹

En el mismo se acomete el tema de la lucha revolucionaria que se inicia en 1956, su contribución a la historiografía cubana se evidencia en que ofrece argumentos de suma importancia sobre la preparación de esta guerra en el exilio, la trayectoria de los expedicionarios del yate Granma y los diferentes enfrentamientos sostenidos entre los revolucionarios y el ejército de la dictadura, en la Sierra Maestra. Por otro lado el valor del artículo para la historiografía cubana, se fundamenta además, en que constituye una fuente de primera mano, un testimonio de uno de los paradigmas de la ideología y la práctica revolucionaria, no sólo para los cubanos, sino también para todos los pueblos sometidos de América y del mundo; es una figura cuyo pensamiento tiene una proyección universal.

➤ Armando Torres: *La ruta del 26*.¹⁰⁰

El autor relata el efecto que tuvo en todo el pueblo cubano el acontecimiento del asalto al Cuartel Moncada; así mismo reseña su vinculación, a partir de este momento a la lucha clandestina en Santiago de Cuba, desde su condición de abogado defensor de los revolucionarios que caían en manos de la tiranía.

⁹⁸ *Ibíd.* p.26.

⁹⁹ Ernesto Ché Guevara: *Una revolución que comienza*, en; Santiago, No. 18-19, junio-septiembre, 1975, p.7.

¹⁰⁰ Armando Torres: *La ruta del 26*, en: Santiago, No. 11, junio, 1973, p. 55.

Por otro lado señala el impacto de la muerte de ese luchador clandestino que fue Frank País, sobre toda Cuba, al germinar, el día de velorio, una huelga general en casi toda la provincia. Sin embargo en los anteriores aspectos abordados en este testimonio no radica la importancia del artículo, su valor fundamental aflora cuando el autor expone: “[...] durante el velorio de Tony Alomá, Pepito Tey y Otto Parellada, durante unos segundos cuatro compañeros vistiendo el uniforme del Movimiento 26 de Julio realizaron una guardia de honor. Lo que más sorprendente es que este velorio estaba siendo muy vigilado por los esbirros”.¹⁰¹

El aporte del artículo reside en que insta a la realización de nuevas investigaciones sobre el tema, que contribuyan al conocimiento de nuestra historia más reciente.

➤ Fernando Vecino Alegret: *Sierra Maestra '58*.¹⁰²

Se trata de un relato a través del cual el autor expone parte de su experiencia durante la lucha armada en la Sierra Maestra, enfatizando en el transcurso de los días desde el 9 hasta el 12 de julio de 1958. Aunque se limita a ofrecer algunos pormenores de tipo militar, así como expone una panorámica muy general de las condiciones vida en que se encontraban durante la lucha, el artículo no deja de tener importancia, ya que constituye una historia testimonial de uno de nuestros combatientes que enfrentó, junto a sus compañeros, directamente al ejército de la dictadura, cuya experiencia contribuye a los estudios de la historia de la lucha revolucionaria cubana.

Es necesario señalar que en la revista en el periodo de 1970-1998, también aparecen artículos que abordan temáticas relacionadas con el periodo posterior al triunfo revolucionario de 1959. Sin embargo el número total de estos es insignificante, por lo que no se consideró realizar un periodo para su análisis. Entre ellos se encuentran:

- Irma Tamayo: *La Reforma Agraria en Cuba*.¹⁰³
- Olavo Alén: *Las sociedades de tumba francesa en Cuba*.¹⁰⁴

¹⁰¹ Ibíd. p. 64.

¹⁰² Fernando Vecino Alegret: *Sierra Maestra '58*, en: Santiago, No. 4, septiembre, 1971, pp. 32-44.

¹⁰³ Irma Tamayo: *La Reforma Agraria en Cuba*, en: Santiago, No.21, marzo, 1976, p. 175.

¹⁰⁴ Olavo Alén: *Las sociedades de tumba francesa en Cuba*, en: Santiago, No. 25, marzo, 1977, p. 193.

- María Caridad Pacheco: *Cambios en la estructura social de los obreros agrícolas cubanos (1959-1963)*.¹⁰⁵

¹⁰⁵ María Caridad Pacheco: *Cambios en la estructura social de los obreros agrícolas cubanos (1959-1963)*. No. 66, septiembre, 1987, p.141.

Conclusiones

- El triunfo de la revolución cubana posibilitó el impulso y la divulgación de los estudios de Historia de Cuba con la finalidad de fomentar el sentimiento de identidad nacional.
- La Universidad de Oriente, consecuente con la tradición historiográfica de su claustro ha continuado la promoción y divulgación de investigaciones históricas.
- En la edición y publicación de la revista Santiago existe una tradición de estudios relacionados con la Historia de Cuba.

Su contribución a los estudios de Historia de Cuba se pueden resumir en:

- La publicación de artículos que por su importancia y novedad se han convertido en estudios que han contribuido a la historiografía cubana.
- Inserción de resultados de investigaciones que sirvieron para la defensa de tesis de maestrías, doctorados, tanto del claustro como personalidades de la región santiaguera y el país.
- Prioridad a los estudios sobre el proceso independentista cubano, así como de personalidades de la historia local, regional y nacional.
- Los artículos publicados en la revista contribuyen al conocimiento y análisis de cuestiones medulares de la historia local, regional y nacional.

- La valoración sobre los aportes de la revista Santiago permitió conocer la contribución de un nutrido grupo de intelectuales de prestigio nacional e internacional a lo que se une una generación de jóvenes con una notoria labor científica.

- La cientificidad de sus artículos es reconocida en el ámbito intelectual nacional e incluso internacional, por la presencia de destacadas figuras entre sus colaboradores y autores, que contribuyen al prestigio científico y profesional de la revista.

- La investigación sobre la divulgación de artículos acerca de la Historia de Cuba a través de la revista Santiago en el periodo de 1970-1998, confirma que esta publicación contribuye a la historiografía cubana.

Fuentes Consultadas

Bibliográficas:

- Aldana Martínez, Jorge: *Azúcar, minería: los primeros ferrocarriles en Cuba (1837 -1937)*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1979.
- Alfaro, Natividad; Israel escalona Chádez (compiladores): *De la historiografía cubana: Memorias de la XV feria del libro*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006.
- Almodóvar, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana (T-I, época colonial; T- II, época neocolonial)*. Editorial pueblo y educación, La Habana, 1986.
- Argilagos, Rafael G.: *Patricios: Céspedes – Agramonte (1868) Martí - Maceo (1895)*. Editorial “El Arte”, Manzanillo, 1927.
- Castellanos, Jorge: *Tierra y Nación*. Edición Manigua, Impresora Oriente, S.A., Santiago de Cuba, 1957.
- Departamento de Extensión y Relaciones Culturales. Universidad de Oriente: *Pensamiento y Acción de José Martí*. Tipografía San Román, Santiago de Cuba, 1953.
- Diccionario de la Literatura Cubana. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980, tomo I y II.
- Duharte, Rafael: *Santiago de Cuba y África. Un dialogo en el tiempo*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000.
- _____: *La rebeldía esclava en la región Oriental de Cuba (1533 – 1868)*. Editado por el comité del Partido, Santiago de Cuba, 1986.
- _____: *El negro en la sociedad colonial*. Editorial Oriente, Santiago

de Cuba, 1988.

- Duharte Jiménez, Rafael Olga Portuondo Zúñiga, Ivette Sónora, Soto (coordinadores): *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Oficina del conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001.
- Escalona, José A: *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995.
- Estrada, León: *Diccionario de Escritores Santiagueros*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.
- Fleitas, Carlos Rafael: *Los Congresos Nacionales de Historia, ciencia y patria, de la raíz al futuro*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2001.
- Forment Rovira, Carlos E.: *Crónicas de Santiago de Cuba Continuación de la obra de Bacardí. Era republicana (T.1)*. Editorial Arroyo, Santiago de Cuba, 1953.
- _____: *Crónicas de Santiago de Cuba. Continuación de la obra de Bacardí. Era republicana (T.2)*, Ediciones Alqueza Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2006.
- Griñán Peralta, Leonardo: *El Carácter de Máximo Gómez*. La Habana, Editorial Jesús Montero, 1946.
- Le Riverend, Julio: *Historia de Cuba*, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975.
- Llerena, María Cristina (compiladora): *Sobre la guerra de los diez años 1868-1878*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, Instituto Cubano del Libro, 1973.
- López Civeira, Francisca, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León: *Cuba y su historia*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- Martínez Arango, Felipe: *Esquema de 24 de Febrero*, Impreso por Mario San Román, Saco 1959, Santiago de Cuba.
- _____: *Homenaje a Enrique José Varona*, Departamento de Relaciones Culturales, Santiago de Cuba, 1950.
- _____: *Cronología Crítica de la Guerra Hispano-Cubano americana*, Universidad de Oriente del Departamento de Extensión y Relaciones

Culturales, Santiago de Cuba, 1960.

- Pérez Cruz, Felipe J. (compilador): *La Historiografía de la Revolución Cubana. Reflexiones a 50 años*, Editora Historia, La Habana, 2010.
- Portuondo, Olga: *Santiago desde su fundación hasta la guerra de los Diez Años*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1994.
- _____: *La Virgen de la Caridad del Cobre. Símbolo de cubanía*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995.
- _____: *Santiago de Cuba los colonos franceses y el fomento cafetalero*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1992.
- Torres Cuevas, Eduardo y Oscar Loyola: *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y liberación de la nación*, Editorial Pueblo y Educación, 2001.
- Zanetti Lecuona, Oscar: *Isla en la Historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*, Ediciones Unión, 2005.

Publicaciones periódicas:

- Debates Americanos. (Revista). No. 11, enero-diciembre, 2001.
- Santiago. (Revista). No. 1, diciembre, 1970 a la No. 84-85, mayo-septiembre, 1998.
- Taller Literario (Revista). No. 1 a la No. 28.
- Universidad de Oriente (Boletín Oficial). No. 2, enero, 1954 a la No. 11, diciembre, 1952.

Entrevistas:

- Dr. Israel Escalona Chádez, profesor titular de la Universidad de Oriente, jueves, 31 de marzo del 2011, Universidad de Oriente, 2:00 p.m.
- Dra. Tamara Caballero Rodríguez, subdirectora de la revista Santiago, miércoles, 2 de marzo del 2011, Universidad de Oriente, 3:25 p.m.
- MS.c. Octavio López Fonseca, profesor titular de la Universidad de Oriente, jueves, 31 de marzo del 2011, Universidad de Oriente, 4:30 p.m.
- MS.c. Luz Elena Cobo Álvarez, profesora auxiliar de la Universidad de Oriente, miércoles, 12 de enero del 2011, Universidad de Oriente, 11: 00 a.m.
- Karen Fernández Muñoz, editora de la revista Santiago, jueves, 31 de marzo del 2011, Universidad de Oriente, 11:00 a.m.

Otros:

Tesis consultadas:

- Muños Vega, Edileydy: *Propuesta de un proyecto cultural para la revitalización de las Actividades Literarias en la Universidad de Oriente.*

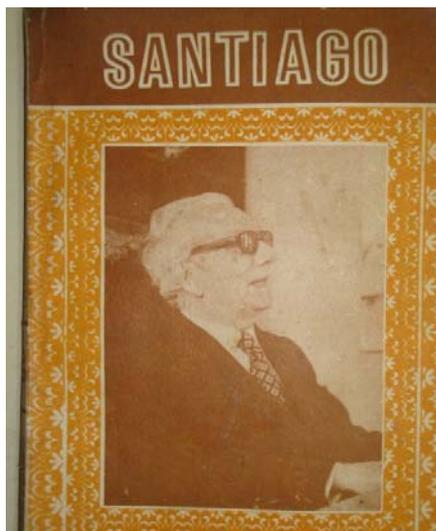
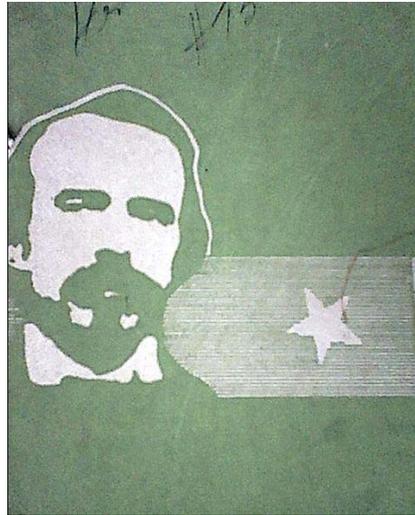
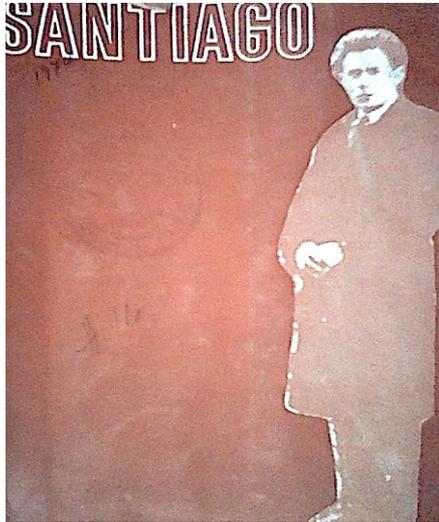
- Poll Candó, Unisi y Alicia Ramos Fuentes: *La revista Santiago como fuente de información histórica.*
- Cobo Álvarez, Luz Elena: *Los aportes de la revista Santiago a los Estudios Martianos 1970-2000.*
- González Saavedra, Maggie: *La revista Casa de las Américas. Su contribución a la historiografía de América Latina y el Caribe.*
- Caballero Martínez, Bárbara: *La divulgación de la historia de Cuba a través del Diario de Cuba en el periodo de 1930-1940.*

Anexos

Anexo No. 1. Presentación de la revista Santiago.



Anexo No. 2. Ejemplos de portadas de la revista Santiago.



Anexo No. 3. Ejemplo de organización editorial.

SANTIAGO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE. *Publicación cuatrimestral*

SANTIAGO DE CUBA, JULIO 1996-ABRIL 1997.- No. 81-82

Consejo de Redacción:

Presidente / Rafael Soler Martínez

Miembros / Miguel Angel Botalín Pampín, Angela Caballero Batista, José Cernicharo González, Rafael Duharte Jiménez, José Antonio Escalona Delfino, Antonio Franco Pérez, Pablo González Arlegui, Vicente Guasch Pascual, Ariel James Figarola, Enrique López Mesa, Lidia Margarita Martínez Bofill, Elsa Montoya Bandera

Cubierta / Zoilo R. Fernández Hernández

Corrección / Nora Núñez Gollot

Composición / Zaida Fajardo Moros y Zoila Hernández Abreu

Cada trabajo expresa la opinión de su autor. Los materiales publicados son originales, a menos que se indique lo contrario.

©Revista Santiago, 1997

CU ISSN 0048-9115

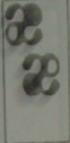
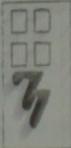
Correspondencia y canje: Dirección de Información Científico Técnica, Universidad de Oriente, Gaveta Postal 5045, Santiago de Cuba 90500, Cuba. Tlf. 53-226-31973, Fax 53-226-31973, E-Mail: maura@ict.uo.edu.cu

Solicitud de suscripción en el extranjero: Ediciones Cubanas, Obispo 527, La Habana 10100, Cuba. Tlf. (537)632980. Fax 537-338943.

Solicitud de suscripción en Cuba: MERCADU, Calle 7 esq. a 12, Santiago de Cuba. Tlf. 53-226-42210. Fax 53-226-43186.

Inscrita en la Administración de Correos y Telégrafos de Santiago de Cuba, con el número 81604/166.

Anexo No. 4. Ejemplo de Índice Temático.

CONTENIDO	
EL HOMBRE UNIVERSAL	
Mario González Arencibia • <i>Globalización, crisis del socialismo y alternativas de desarrollo</i>	5
Carlos Oliva Campos • <i>Las relaciones de los Estados Unidos en el Cono Sur: intereses y conflictos</i>	21
Yolanda Díaz Martínez • <i>España ante el problema cubano (1892-1898)</i>	43
Rafael Soler Martínez • <i>Las luchas internas en el Partido Comunista de la URSS después de Lenin. Surgimiento del Trotskismo</i>	59
	CULTURA Y COMUNICACION
Raúl R. Ruiz • <i>Carlos Trelles Govín: el más grande bibliógrafo cubano</i>	89
VARIA INVENCIÓN	
Eirán Nadereau • <i>De dónde esas ruedas y esas alas o memo para un discurso en el senado del imperio</i>	111
Trini Mendoza Tornés • <i>Galindo</i>	121
	ISLA EN EL TIEMPO
José J. Vázquez • <i>Donato el dragón</i>	1
David G. Gross • <i>El Arpa de Jingán</i>	1
José A. Escalona Delfino • <i>Antonio Maceo y Grajales, cronología 1878-1886</i>	1
Joan Casanovas Colina • <i>El movimiento obrero cubano en torno al primer Primero de Mayo</i>	1
Servando Valdés Sánchez • <i>El proyecto reformista batistiano. 1934-1938</i>	1
Orestes Gárciga Gárciga • <i>Población y economía de Las Tunas en 1862</i>	1
Lilian Vizcaino González • <i>Las memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País, una fuente para la historiografía cubana</i>	1
CON OJOS DE LECTOR	
Enrique López Mesa • <i>El libro de Fernet</i>	1
Colaboradores	1

Anexo No. 5. Índice Temático de la revista número 70 de 1988.

CONTENIDO	
A manera de presentación.....	5
Jean Lamore • <i>Funciones del paisaje en la obra de Villaverde</i>	7
Sisela Cárdenas • <i>La variabilidad en el español de Cuba</i>	19
Fernando Soler Alvarez • <i>György Lukács: la poética del realismo</i>	29
María Luz Gutiérrez Araus • <i>La preposición ante 'que' relativo en español actual</i>	41
Jesús Sabourín • <i>Algunas opciones en la poesía de Nicolás Guillén</i>	57
Ike Richter • <i>Características de la situación lingüística en Nicaragua</i>	67
Emparo Rovira Sánchez • <i>Años veinte. Artistas y teóricos ante el surgimiento de una nueva poética...</i>	79
Prothea Callejas • <i>Acerca de las formas de tratamiento en la literatura costumbrista cubana del siglo XIX</i>	87
Eni Levi • <i>Facetas del amor en la novela hispanoamericana del lustro 1980-1985</i>	97
Centente Jesús Figueroa Arencibia / Luis Domingo Soto González • <i>Caracterización lingüística del vocabulario técnico de la minería a cielo abierto en Moa</i>	109
Estre Fuentas de la Paz • <i>En la Calzada de Jesús del Monte: imagen poética de la ciudad</i>	121